

# -sisi-



CONICET



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



I E C H

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

CONICET



I E C H



## Equipo

SUSANA DAZ  
JUAN MANUEL ALONSO  
ROBERTO MILO  
FRANCISCO PABLUTTI  
OSVALDO AGUIRRE  
JORGE TESTERO

COLABORADORES  
ALEJANDRO TAVERNA  
GABRIEL SANCHEZ  
CHACHI VERONA

ARTE, DISEÑO Y ARMADO  
GABRIEL GONZALEZ  
SUAREZ  
DANIEL GARCIA

COMPOSICION  
EQUIPO/Composición Laser  
San Martín 951 - P. 12  
Revista Sisi  
Año 1 - Nº 0  
Primavera-verano 1989

## SUMARIO

FUTUROLOGIA UNIVERSITARIA Pág. 2  
Osvaldo A. y Roberto Milo

UN CADAVER EN LA MACETA Pág. 7  
Nemesis  
Ilustraciones: SUSANA DAZ  
JUAN M. ALONSO

MUJERES COMO HOMBRES Pág. 13  
Alejandro Taverna  
Ilustraciones: DANIEL GARCIA

MEMORIA DE MAYO Pág. 22  
Osvaldo Aguirre

LOS MUERTOS DEL ROCK Pág. 31  
Francisco Pablutti  
Ilustraciones: CHACHI VERONA  
JUAN M. ALONSO

REVISTA EDITADA POR ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES, IMPRESO EN FACULTAD  
HUMANIDADES Y ARTES, IMPRESION SEFIGRAFICA DE TAPA: JUAN M. ALONSO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

CONICET



I E C H

# FUTUROLOGIA UNIVERSITARIA

por Osvaldo A. y Roberto Milo

*Ezra Pound dijo que, cuando nuestro medio de expresión, la aplicación de la palabra a la cosa, se pudre, es decir se vuelve informe e inexacto, el mecanismo del pensamiento se va al carajo.*

*Si el sistema nervioso de un animal no transmite sensación y estímulo, ese animal ya está impedido para actuar; se atrofia, se arrastra.*

*Si el lenguaje se atrofia, el individuo no puede pensar ni comunicar su pensamiento. No puede actuar.*

*Cuidado, cuidado, no se trata de hablar lindo o difícil o de posar como atribulado intelectual sino de limpiar, aceitar ese instrumento que nos permite comprender la realidad, proyectarnos más allá: el lenguaje.*

*O el futuro seguirá siendo una lengua muerta.*

*En este reportaje, responderán estudiantes pertenecientes a las agrupaciones políticas de la universidad de Rosario. Estos jóvenes son: Gonzalo Amici (presidente del Centro de Estudiantes de Humanidades y Artes — PSP—), Carlos Comi (fue candidato a presidente de la Facultad de Derecho por la F.M.) y Pablo Gonzales (miembro de la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina-Independiente de UPAU).*

*El futuro al que se referirán es restringido, será la universidad dentro de 20 años. Sus respuestas fueron recolectadas en un pasado reciente, antes de las últimas elecciones.*

*Con nuestra lectura, está claro, no debemos exigirles a las respuestas de estos estudiantes-militantes que materialicen el futuro universitario. Tan solo que hablen, quizá de lo que no saben, tal vez de lo que puedan.*



● **LICENCIADA ciencias ofrécese Madrid y alrededores.** —

**7.10.31.**

● **LICENCIADO clásicas ofrécese.**  
**270.3.16.**

● **EX-SEMINARISTA, con experiencia colegios, daría filosofía, latín, religión, política, ciencias naturales, gramática, trabajos manuales.** 2174.23. **8,30 en adelante.**

*Los estudiantes que investigan no se deciden entre la forma individual y la colectiva. Se descubre que el múltiple choice permite evaluar a gran cantidad de gente. Copiar sigue siendo una regla de la vida.*

—¿Qué predominará la investigación-estudio individual o colectiva?

**Carlos:** Depende de las áreas. Se me ocurre que de las dos maneras, por ejemplo, en forma colectiva en las áreas de la física, de la química, donde se le pueda sacar mas jugo a un grupo de gente que labore mucho y en serio. Pero una forma no quita la otra.

**Pablo:** Individual, va a predominar lo individual, el estudio individual.

**Gonzalo:** A nivel de las ciencias sociales te puedo contar que se está hablando mucho de la interdisciplinariedad de las carreras, nadie puede hacer un estudio de historia sin consultar a un sociólogo, a un antropólogo o a un cientista político. Creo que va a ser grupal o interdisciplinario.

—¿Creés que se va a utilizar el método del múltiple choice en los exámenes?

**Carlos:** No lo descarto ni me parece imprescindible, dependería de que materia, (—¿Pero, va a existir o no?) Creo que sí, no se va a abandonar nunca.

**Pablo:** Creo que sí, se va a seguir usando ya que es una forma de evaluar que se viene instrumentando desde hace mucho tiempo. Y me parece la forma mas objetiva. Además sirve para evaluar a una gran cantidad de gente ya que es una forma rápida y efectiva de evaluar conocimiento. Bueno, a lo mejor en carreras humanísticas se necesita rendir en forma oral. Nosotros en medicina también tenemos materias que se pueden rendir en forma oral. Otras no. Lo que pasa es que cuando uno rinde en forma oral está muy sujeto a la subjetividad de la persona, además al momento especial que vive esa persona. Aunque en los exámenes escritos la mejor manera es la del múltiple choice, porque va a lo concreto.

**Gonzalo:** NO se lo que es eso (—Bueno, por ej. tenés una pregunta, varias opciones para elegir, y una es la correcta). No, me parece que en la medida en que se avanza en la capacidad de razonar y poder definir con-

ceptos, creo que sería importante pedirle al estudiante que desarrolle. (—Si sería importante, pero ¿Qué va a pasar?) Se va a lograr. (—Implementar el múltiple choice?) No, no, provocaría rechazo. Te puedo hablar desde acá, Humanidades.

—¿Se copiará en los exámenes?

**Carlos:** Sí, seguro. Se copió siempre y se va a seguir copiando.

**Pablo:** Creo que, cada vez más, estamos tomando conciencia que eso de copiar nos perjudica a todos. Y cada uno lo está asumiendo. Pero se va a seguir copiando, porque es una regla de la vida. Siempre se copió, y mientras uno tenga la oportunidad...

**Gonzalo:** No, los estudiantes de aquella época no van a necesitar copiar en los exámenes.

---

*Finalmente, los obreros ingresan a la universidad: se sospecha que son robots. Por su parte, los estudiantes van de la facultad al trabajo. Importantes capitales florentinos llenan las arcas de las universidades, con especial entusiasmo por las ciencias sociales.*

---

—¿Habrán estudiantes obreros, hijos de obreros, o ambas cosas?

**Carlos:** Depende de cómo evolucione la sociedad. Si no logramos transformar y poner a tono este país con lo que va a ser el mundo de acá a veinte años, puede ser que haya obreros en el concepto tradicional. Tendríamos que ver qué será un obrero de acá a veinte años, puede ser que sean robots... no sé lo que va a producir entonces.

**Pablo:** En la actualidad existe un problema: la gente se cree que con el actual sistema entra la gente más pobre, que la facultad está abierta a todos. En el 2009 la cosa va a ser distinta porque, nosotros podemos llegar a tener mayoría en las universidades. O sea que nuestras ideas van a estar plasmadas en las distintas facultades, en los centros y consejos. Con un ingreso bien establecido, que equipararía desde el vamos a todas las personas que quieran estudiar, se podría invertir la plata que la sociedad en general invierte en la Universidad en becas. No colectivas como sucede ahora, sino becas para cada

# FUTUROLOGIA UNIVERSITARIA

por Osvaldo A. y Roberto Milo

*Ezra Pound dijo que, cuando nuestro medio de expresión, la aplicación de la palabra a la cosa, se pudre, es decir se vuelve informe e inexacto, el mecanismo del pensamiento se va al carajo.*

*Si el sistema nervioso de un animal no transmite sensación y estímulo, ese animal ya está impedido para actuar; se atrofia, se arrastra.*

*Si el lenguaje se atrofia, el individuo no puede pensar ni comunicar su pensamiento. No puede actuar.*

*Cuidado, cuidado, no se trata de hablar lindo o difícil o de posar como atribulado intelectual sino de limpiar, aceitar ese instrumento que nos permite comprender la realidad, proyectarnos más allá: el lenguaje.*

*O el futuro seguirá siendo una lengua muerta.*

*En este reportaje, responderán estudiantes pertenecientes a las agrupaciones políticas de la universidad de Rosario. Estos jóvenes son: Gonzalo Amici (presidente del Centro de Estudiantes de Humanidades y Artes — PSP—), Carlos Comi (fue candidato a presidente de la Facultad de Derecho por la F.M.) y Pablo Gonzales (miembro de la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina-Independiente de UPAU).*

*El futuro al que se referirán es restringido, será la universidad dentro de 20 años. Sus respuestas fueron recolectadas en un pasado reciente, antes de las últimas elecciones.*

*Con nuestra lectura, está claro, no debemos exigirles a las respuestas de estos estudiantes-militantes que materialicen el futuro universitario. Tan solo que hablen, quizá de lo que no saben, tal vez de lo que puedan.*



● **LICENCIADA** ciencias ofrécese Madrid y alrededores. —

7:10:31.

● **LICENCIADO** clásicas ofrécese. 270:3:16.

● **EX-SEMINARISTA**, con experiencia colegios, daría filosofía, latín, religión, política, ciencias naturales, gramática, trabajos manuales. 2174:23. 8,30 en adelante.

*Los estudiantes que investigan no se deciden entre la forma individual y la colectiva. Se descubre que el múltiple choice permite evaluar a gran cantidad de gente. Copiar sigue siendo una regla de la vida.*

—¿Qué predominará la investigación-estudio individual o colectiva?

**Carlos:** Depende de las áreas. Se me ocurre que de las dos maneras, por ejemplo, en forma colectiva en las áreas de la física, de la química, donde se le pueda sacar mas jugo a un grupo de gente que labure mucho y en serio. Pero una forma no quita la otra.

**Pablo:** Individual, va a predominar lo individual, el estudio individual.

**Gonzalo:** A nivel de las ciencias sociales te puedo contar que se está hablando mucho de la interdisciplinariedad de las carreras, nadie puede hacer un estudio de historia sin consultar a un sociólogo, a un antropólogo o a un cientista político. Creo que va a ser grupal o interdisciplinario.

—¿Creés que se va a utilizar el método del múltiple choice en los exámenes?

**Carlos:** No lo descarto ni me parece imprescindible, dependería de que materia, (—¿Pero, va a existir o no?) Creo que si, no se va a abandonar nunca.

**Pablo:** Creo que si, se va a seguir usando ya que es una forma de evaluar que se viene instrumentando desde hace mucho tiempo. Y me parece la forma mas objetiva. Además sirve para evaluar a una gran cantidad de gente ya que es una forma rápida y efectiva de evaluar conocimiento. Bueno, a lo mejor en carreras humanísticas se necesita rendir en forma oral. Nosotros en medicina también tenemos materias que se pueden rendir en forma oral. Otras no. Lo que pasa es que cuando uno rinde en forma oral está muy sujeto a la subjetividad de la persona, además al momento especial que vive esa persona. Aunque en los exámenes escritos la mejor manera es la del múltiple choice, porque va a lo concreto.

**Gonzalo:** NO se lo que es eso (—Bueno, por ej. tenés una pregunta, varias opciones para elegir, y una es la correcta). No, me parece que en la medida en que se avance en la capacidad de razonar y poder definir con-

ceptos, creo que sería importante pedirle al estudiante que desarrolle. (—Si sería importante, pero ¿Qué va a pasar?) Se va a lograr. (—Implementar el múltiple choice?) No, no, provocaría rechazo. Te puedo hablar desde acá, Humanidades.

—¿Se copiará en los exámenes?

**Carlos:** Sí, seguro. Se copió siempre y se va a seguir copiando.

**Pablo:** Creo que, cada vez más, estamos tomando conciencia que eso de copiar nos perjudica a todos. Y cada uno lo está asumiendo. Pero se va a seguir copiando, porque es una regla de la vida. Siempre se copió, y mientras uno tenga la oportunidad...

**Gonzalo:** No, los estudiantes de aquella época no van a necesitar copiar en los exámenes.

---

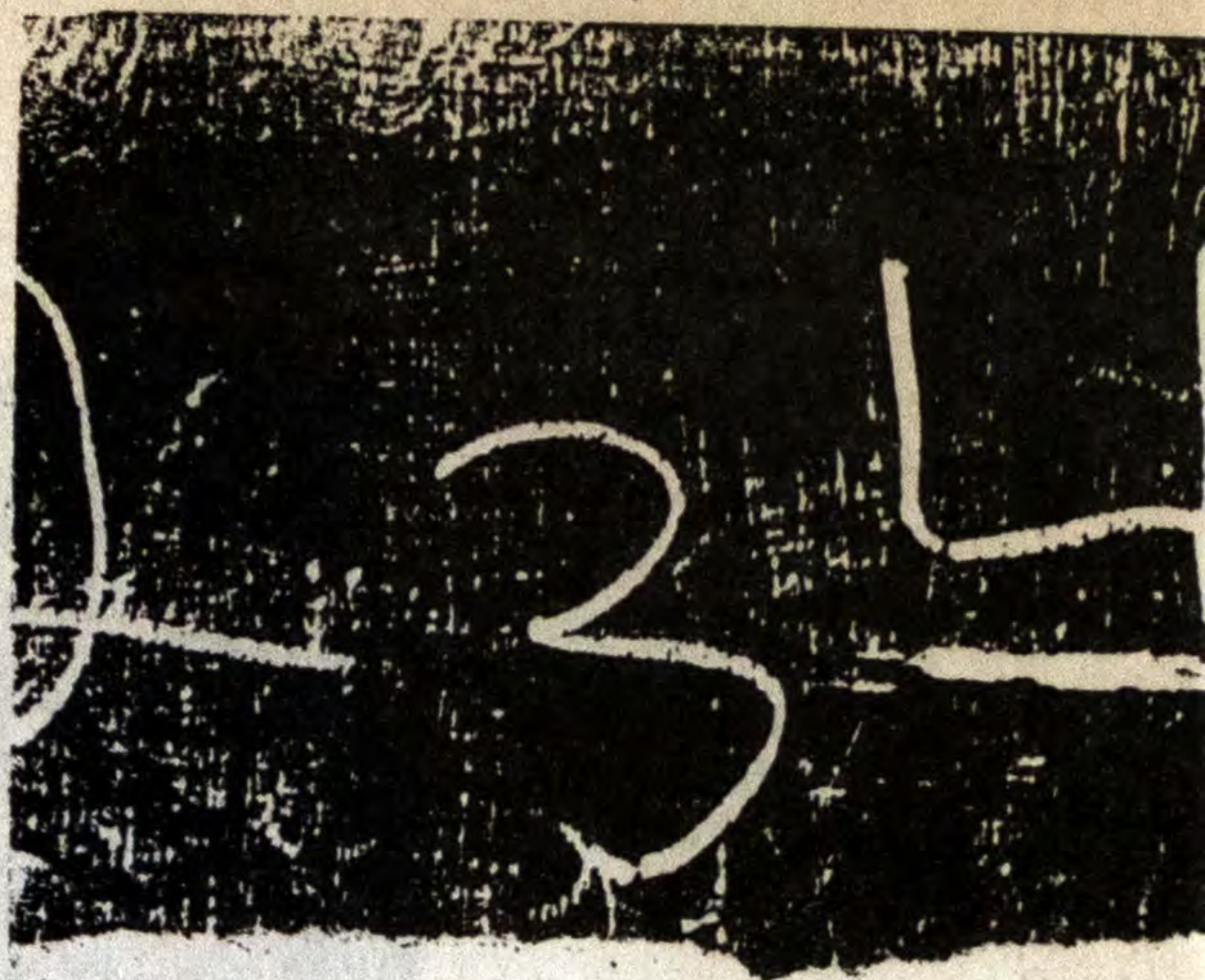
*Finalmente, los obreros ingresan a la universidad: se sospecha que son robots. Por su parte, los estudiantes van de la facultad al trabajo. Importantes capitales florentinos llenan las arcas de las universidades, con especial entusiasmo por las ciencias sociales.*

---

—¿Habrá estudiantes obreros, hijos de obreros, o ambas cosas?

**Carlos:** Depende de cómo evolucione la sociedad. Si no logramos transformar y poner a tono este país con lo que va a ser el mundo de acá a veinte años, puede ser que haya obreros en el concepto tradicional. Tendríamos que ver qué será un obrero de acá a veinte años, puede ser que sean robots... no sé lo que va a producir entonces.

**Pablo:** En la actualidad existe un problema: la gente se cree que con el actual sistema entra la gente más pobre, que la facultad está abierta a todos. En el 2009 la cosa va a ser distinta porque, nosotros podemos llegar a tener mayoría en las universidades. O sea que nuestras ideas van a estar plasmadas en las distintas facultades, en los centros y consejos. Con un ingreso bien establecido, que equipararía desde el vamos a todas las personas que quieran estudiar, se podría invertir la plata que la sociedad en general invierte en la Universidad en becas. No colectivas como sucede ahora, sino becas para cada



uno de los estudiantes, particulares, realmente para los estudiantes necesitados. Para los hijos de obreros. Con el sistema que tenemos entra todo el mundo y la sociedad tiene que pagar, que aguantar al estudiante. Tendría que ser un respaldo, donde el estudiante se comprometiera a terminar su carrera en los 6, 5, 4 años establecidos para cursar.

**Gonzalo:** Obviamente, habrá estudiantes que no sean de clase media.

—¿El estudiante deberá trabajar? ¿O estará rentado?

**Carlos:** Las dos cosas. La Universidad va a ser más pequeña. Quizás nosotros estemos investigando lo que otros están haciendo ahora. Para las carreras tradicionales, si siguen existiendo, no habrá rentas. Nadie va a pagar un peso para que se estudie abogacía.

**Pablo:** No, creo que el estudiante va a estar más cerca de lo que está pasando ahora, a la par que estudia, conseguirse algún laburito. Pagar, nunca le van a pagar.

**Gonzalo:** Tendrá que trabajar, es una necesidad. No habrá estudiantes vagos.

—¿Habrá empresas comerciales que sean mecenas de la Universidad?

**Carlos:** En áreas que les interesen. Donde pueda haber un desarrollo, una investigación que les importe. Se puede avanzar hacia eso en el caso de que se consagre una autonomía real de la universidad.

**Pablo:** Seguro, porque la Universidad al paso que vamos se manejará con mayor autonomía. Y esa autonomía le va a permitir buscar recursos en base a sus propias necesidades, reunir a las empresas para que participen y colaboren.

**Gonzalo:** Depende de las políticas universitarias que se empleen. No sabría qué contestarte, es sumamente difícil saber qué se pretenderá sacar de un estudiante.

—¿Serán financiadas las carreras de Ciencias Sociales?

**Carlos:** Lo dudo muchísimo. A lo mejor en el caso de gente a quien le sobre el dinero y quiera investigar en ese terreno. A mi parecer se puede aportar en genética, informática, cibernética, todas esas áreas que nacieron hace poco.

**Pablo:** Sí, supongo que también.

**Gonzalo:** Si están determinados los objetivos y la finalidad de las Ciencias Sociales, sería factible. Y si responden a los intereses de determinadas empresas.

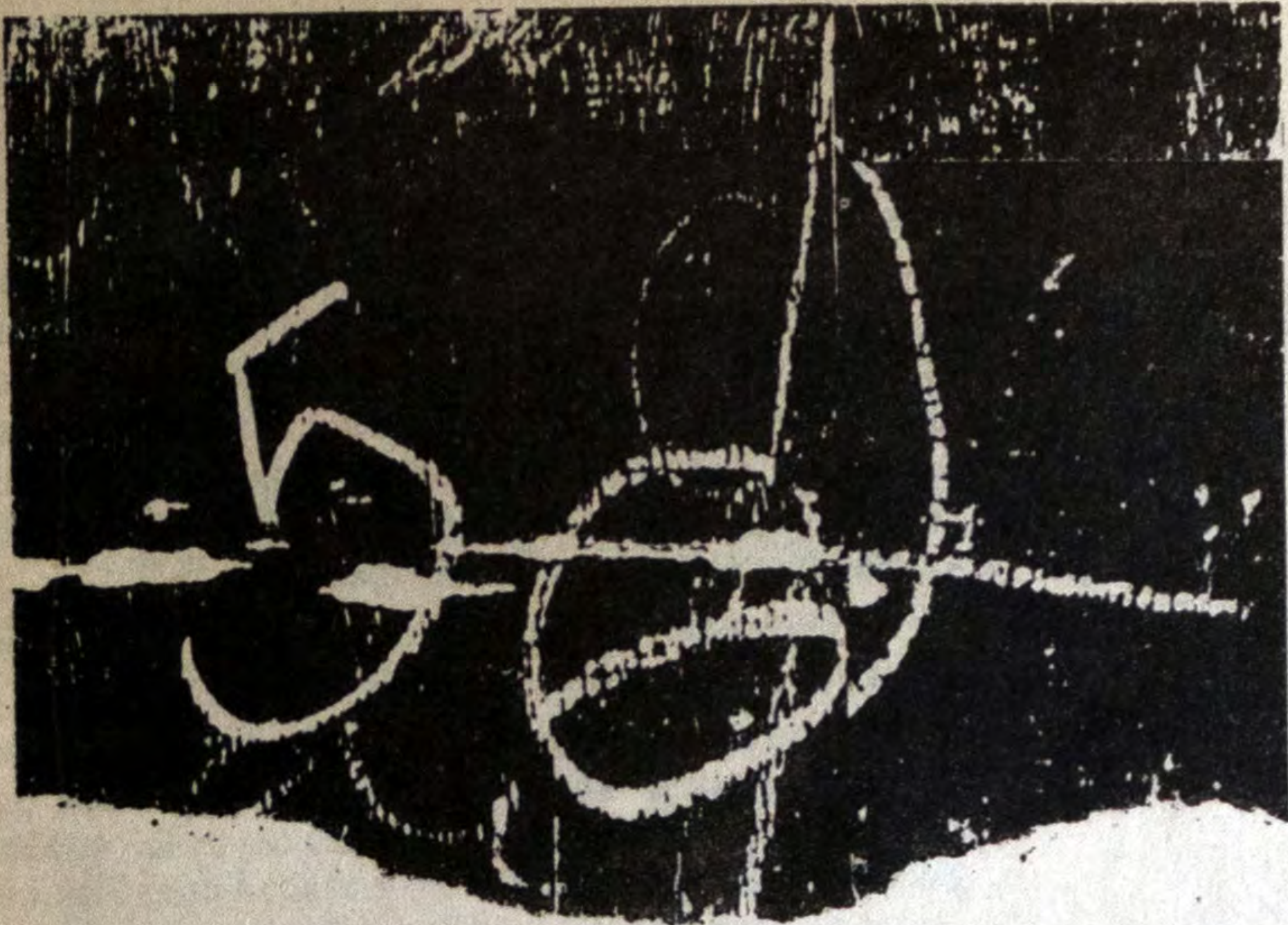
*Los estudiantes participan masivamente en las agrupaciones: reclaman techo y sueldo digno. Previniendo posibles saqueos, se refuerza la vigilancia en la universidad.*

—¿Habrá agrupaciones estudiantiles en aquellos años?

**Carlos:** Creo que va a haber. Siempre la gente se ha agrupado de acuerdo a las formas de pensar. Quizás con las variaciones de los tiempos. Las agrupaciones estudiantiles de hoy, por mas que algunos se aferren a lo contrario no son las mismas de la década del 70. Y el universitario de hoy no es el mismo. Quizás no existan las que están hoy, quizás si, pero... Bueno la gente siempre se va a agrupar de acuerdo a una idea de entender las cosas. (—¿Pero serán agrupaciones que representen orgánicamente a partidos?). Probablemente si, probablemente no. Si lo tomás para atrás la agrupación a la que yo pertenezco tiene 20 años, 20 años de radical y una historia para atrás de muchos años también; pero creo que puede darse que no tenga representación en la Universidad. Depende del tipo de universidad, del modelo, que se aplique. Si es una Universidad tipo Balseiro, quizás no exista, si es una Universidad mas o menos como la que tenemos ahora, con algún tipo de modificaciones no tengo dudas de que se va a dar. Que va a haber representaciones de partidos. Que va a haber agrupaciones, si. Estoy seguro.

**Pablo:** si, cada vez mas. Los estudiantes están tomando conciencia que la única manera de exponer sus ideas es reuniéndose entre ellos según sus ideas, sus coincidencias, y hacerse escuchar en el centro de estudiantes, en el consejo de la facultad. Seguro que van a seguir existiendo y cada vez mas, no se si con los mismos nombres. Lo que si creo es que van a aparecer en mayor medida las agrupaciones independientes. O sea que no





estarán en las estructuras partidarias, yo veo cada vez mas chicos desengañados de la política.

—¿Cuáles serán las consignas de esas agrupaciones?

**Carlos:** Se acentuará lo que viene pasando ahora. Las cuestiones que por lo menos creo que se van a acentuar en los próximos años son las cuestiones académicas sobre las políticas universitarias: Se pedirá mas confort para poder estudiar mejor, poder estudiar mas y se pedirán rentas, supongo.

**Pablo:** Las consignas serán de agrupaciones del tipo de las que hablábamos o sea independientes. Yo veo ahora cada vez mas chicos desengañados de la política, de las estructuras partidarias, y el desengaño va a seguir, por lo tanto creo que las consignas van a ser puramente académicas.

—La Universidad en su conjunto, ¿tendrá algún sistema de vigilancia?

**Carlos:** Si se avanza y se tienen dentro instrumentos valiosos probablemente... o sea, las sociedades evolucionan en latinoamérica a sectores muy ricos y a otros sectores que quedan al margen. Un poco son esos sectores los que se tienen que ir cuidando mas. Si eso no se revierte y en la Universidad hay objetos de valor, seguramente va a haber mas vigilancia que ahora (—¿y algún otro tipo de control?). ¿Control intelectual o ideológico? (—O de seguimiento personal, dirigido al sujeto que irá a la Universidad). Es probable, control social se ha hecho siempre, depende el poder que tenga el estado y de quién sea el que controle la Universidad. Encubierto o a la luz, eso va a ocurrir en alguna medida. Si será importante o no, veremos.

**Pablo:** Pienso que algún sistema de vigilancia habrá.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

*La Universidad en capilla: monótonas letanías recorren aulas y pasillos. Pero los estudiantes son mas o menos religiosos.*

—¿Habrá integración entre la Iglesia y la Universidad en aquella época?

**Carlos:** No, seguramente no. A menos que este país derive ahora en una dictadura que dure veinte años. Pero si sigue evolucionando, como creo que se está evolucionando en muchos aspectos, me parece que no va a tener ningún tipo de ingerencia. Sí, en las universidades privadas que controle.

**Pablo:** No, creo que las cosas van a seguir como ahora. La Iglesia no es... ¿cómo te puedo explicar?... la Iglesia puede apoyar a la Universidad o a las facultades en las cosas que vea que es necesaria su palabra, como cualquier entidad. Inclusive hay chicos que pertenecen a la iglesia católica y tratan de llevar con su mensaje, con su creencia... tratan de hacer como una pequeña iglesia en la Universidad. Esto es, según creo, lo que debe hacer la Iglesia católica pero no que esté como una estructura dentro de la Universidad. Esto no pasó hasta ahora ni creo que en el futuro ocurra.

**Gonzalo:** ¿Integración en qué sentido? (¿Se le aclara: en lo educacional, por ejemplo). Yo creo que si los consejos asesores existen dentro de veinte años y están democráticamente integrados, si la Iglesia es en aquel tiempo un integrante de la sociedad, tendrá que participar en esos consejos asesores. Yo no te digo si de acá a veinte años la Iglesia participará o no.

—¿Serán más o menos religiosos los estudiantes?

**Carlos:** Menos, mucho menos.

**Pablo:** Creo que van a ser más religiosos. Porque el joven se está dando cuenta que debe creer en algo, en alguien, que le dé respuesta a un montón de interrogantes. Si no se miran desde esa óptica a la que los católicos llamamos fe, no se puede encontrar ninguna respuesta.

**Gonzalo:** No sé, no estoy informado, no sé si ahora son o no religiosos los estudiantes. Así que no te puedo decir cómo serán.

—¿Habrá templos o capillas dentro de la Universidad?

**Carlos:** No, en las Universidades estatales no. Espero que no y me parece un imposible.

**Pablo:** Eso es relativo, como poder puede haber.

**Gonzalo:** Si los estudiantes quieren y la Iglesia es parte de la Universidad, creo que puede haber.

● **MATEMATICAS, cursillo In-**  
**tensivo, partiendo desde cero.**  
**Academia Técnica Fuencarraol.**  
**20. 22. 2008.**

● **PROFESOR, licenciado Letras,**  
**clásicas y filosofía. Sociólogo.**  
**Experiencia 8 años. Teléfono —**  
**22.96.6.**

*Se sigue comiendo. Fieles a sus tradiciones, las estudiantes no se quitan los corpiños. Alarmante: El imperialismo corrompe a nuestra juventud.*

—Suponiendo que haya un lugar establecido donde puedan estar los estudiantes. ¿Pensás que se dará la posibilidad de que haya nudismo en ese lugar?

**Carlos:** Muy probable. Muy probable como hoy piensan los adolescentes que son mucho más libre que nosotros, (yo tengo 24 años). Ahora es todo más natural, es muy probable que de acá a 20 años para los universitarios sea absolutamente normal. Nosotros a lo mejor nos horrizamos.

**Gonzalo:** No... Creo que más allá de las costumbres, son modas absurdas. (Se le pregunta: Pero esta moda absurda, no ocurrirá?) No.

**Pablo:** (risas) Los estudiantes? (Se le aclara: Si, y los profesores, la universidad en general). No. No creo porque nuestra sociedad es muy fiel a las tradiciones y en nuestras tradiciones esto no tiene lugar. Si en otras sociedades del mundo hubo y hay, y este hecho ya llegó a nuestros oídos y aquí no pasó nada, no creo que pase en el futuro.

—Esta es una costumbre que si existe. ¿Los estudiantes de aquella época, seguirán fumando marihuana?

**Carlos:** En eso se avanza permanentemente, siempre aparece alguna cosita nueva. Ahora, la marihuana va a seguir existiendo, supongo; ahora, cosas más pesadas supongo que va a haber, y habrá cosas nuevas, si se desarrolla tanto la ciencia. Alguna cosita nueva seguro que va a aparecer.

**Pablo:** Yo creo que si, el tema de la droga... vemos que con el tiempo aumenta el consumo, que es un flagelo que va perjudicando cada vez más a la sociedad, y creo que si, que la marihuana y otras drogas van a estar en nuestra sociedad, lamentablemente, no veo que de aquí a 30 años se realicen medidas para que no ocurra más. Y creo que como cada vez existen más cantidad de drogas nuevas, hay que estar alertas para que no se intensifique el consumo de estas novedades.

**Gonzalo:** Es otra de las modas... La corrupción que mete el imperialismo, o el sistema corrupto, Creo que en

la medida en que se avance en la conciencia, no habrá necesidad de desnudarse ni de fumar marihuana, que son factores degenerantes de la sociedad por ahí, ¿no? (Se le pregunta: Pero esa es una posición ética, moral tuya, qué pasará en la universidad? Va a haber nuevos estimulantes, se suplantará la marihuana o va a haber nuevas cosas?) Pasa por lo que va a ser la universidad en el contexto del país. (—La pregunta puede referirse no sólo a la universidad, sino a las personas del 2009 en esta sociedad. Y alguna de esas personas justamente vendrán acá y ¿se narcotizarán más, igual o menos?) No, yo creo que menos. Quizás no exista.

—¿Cómo será la alimentación de un joven de clase media en esta Universidad hipotética?

**Carlos:** Más o menos parecida a la de ahora, dependiendo del sector social del que provenga. Los que tengan mayor acceso a las innovaciones de la genética, podrán consumir algún tipo de novedad como las que ahora se experimentan en el mundo desarrollado. Y el joven de clase media, más o menos como ahora. Bifes y todo eso.

**Pablo:** Van a seguir comiendo las comidas de cualquier familia tipo. Mayor cantidad de vegetales, va a mermar un poco la cantidad de carne. el precio de la carne nos lleva a que vayamos comiendo cada vez menos carne. el que pueda, seguirá comiendo lo que siempre comió, está en su derecho.

**Gonzalo:** No sé, de hamburguesas, como de costumbre. No creo que vaya a cambiar la alimentación más allá de algún invento o aditamento nuevo.

*Estudiantes se suicidan por motivos desconocidos.*

**Carlos:** Me parece que sí. Suicidios hubo siempre, cuando algunas cuestiones son insatisfechas o andan demasiado bien. No entiendo los motivos, no entiendo mucho de psicología, pero me parece que sí, no veo porqué va a dejar de haber. Hoy en día creo que están aumentando. Me acuerdo el caso de un chico de Humanidades, hace un par de años. Sí, va a haber.

**Pablo:** Creo que sí. El suicidio fue y es el escape de muchas personas, no solo de estudiantes y es una cosa que va a continuar.

**Gonzalo:** Bueno, hace unos años un estudiante de Humanidades se suicidó en un baño de la Facultad. Pero en aquella época, de acá a 20 años, si se solucionan todos los aspectos problemáticos de la sociedad, los problemas económicos... no creo que la gente se suicide, si se solucionan estas causas.

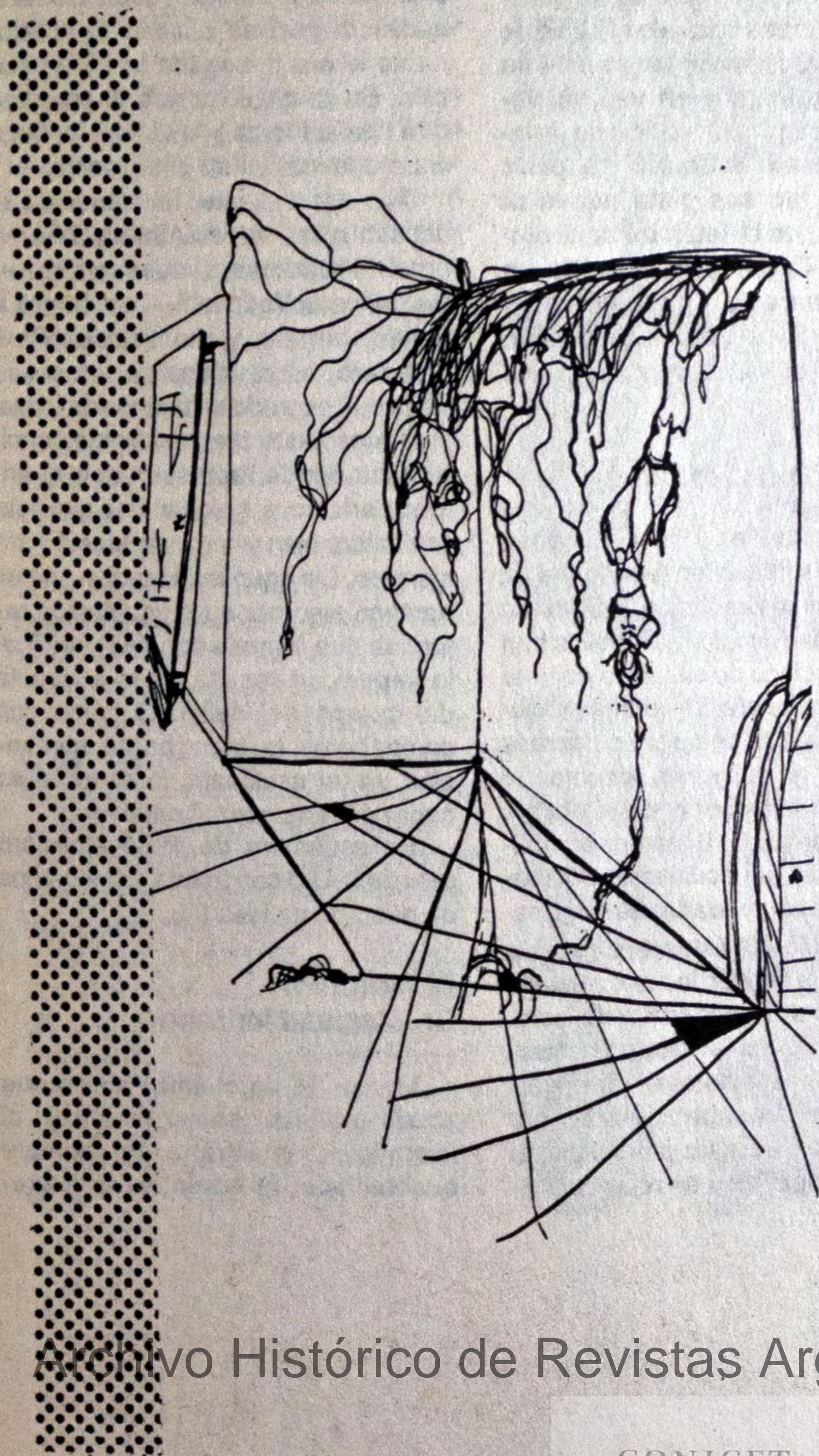
● **YOGA. 4151169. Nativo.**



El secuestro de  
Jorge Salomon Sauan

# UN CADAVER EN LA MACETA

por Nemesis



El crimen perfecto es, para las instituciones, una blasfemia contra la seguridad jurídica; para el gran público, en cambio, es el deleite de identificarse con ese héroe, el criminal que se burla de todos. Porque, convengamos, un crimen perfecto sólo puede ser perpetrado por un individuo que actúa aislado o una banda sin apoyo externo. No distinguir esta cualidad de los sujetos llevaría a incluir en tal categoría a los delitos de los poderosos, amparados en la prepotencia pura.

La perfección del crimen conlleva el ocultamiento, la ignorancia sobre el mismo. Por eso se conocen pocos ejemplos de este género, carencia que ha venido a llenar un sustituto: el crimen casi perfecto. El arte y la crónica policial se han aficionado a divulgar este delito infalible en potencia, cuya ejecución falla. En el esfuerzo del autor por alcanzar su objetivo y escapar de la sanción penal reside el encanto estético de estos relatos. Un culto romántico cautiva al lector: la admiración hacia el fuera de la ley, la complicidad con el individuo que busca su revancha frente al conjunto social.

El crimen que voy a contar pudo ser perfecto; el lector no lo encontrará romántico.

## Un trago de más

Los dos hombres bajan del Taunus Cupé y se dirigen a uno de los edificios de la calle Montevideo. Son las dos de la mañana. Nadie los ve ingresar en el departamento del primer piso. Dentro, el de mayor edad se deja caer sobre los sillones del living; el otro permanece de pie, buscando unos vasos.

—Lindo bulo, che —dice el hombre sentado. Aparenta unos cuarenta y cinco años, es calvo y tiene el rostro animado por la bebida. El dueño de casa, unos años más joven, se mantiene lúcido, como siempre.

—¿Y ese tanque para qué es? —el artefacto de fibrocemento ubicado junto a la ventana atrae la atención del visitante. El uso habitual de esos tanques de un metro de alto es el de servir de depósito de agua domiciliario. Su presencia allí, en el living de un departamento, es impropia.

—Ah, ya te explico —promete la voz que llega desde la cocina. Al rato el anfitrión reaparece con dos whiskys en las manos. Alcanza el que sostiene en la mano derecha a su invitado y le sonríe con cordialidad.

CONICET



I E C H

—Es para el negocio del que te hablé... la fabricación de pelotas. Ahí voy a humedecer los cueros, para que se ablanden. Por ahora lo tengo acá, ya me lo llevaré al campo.

Los dos beben. El calvo habla, como acostumbra, de mujeres: un teléfono anotado en su agenda, una muchacha a la que invitó a pasear ayer, domingo, en su yate. Sin éxito. Su interlocutor, comprensivo, lo consuela con una reflexión sobre el eterno femenino. Propone un brindis a la salud de esas incorregibles mujeres. Ambos beben.

—Mmm, estoy mareado —dice el dueño del yate.

—Tomaste mucho —agrega el otro, quien va a la cocina a prepararle un café, según dice.

Cuando vuelve con el café lo encuentra desvanecido. Se sienta enfrente y bebe del pocillo, observándolo. Completamente dormido.

Terminado el café le registra los bolsillos y extrae las llaves del automóvil. Baja del edificio y hace arrancar el Taunus, que conduce hasta Pellegrini y Presidente Roca. Allí, tras limpiar con un pañuelo sus huellas en volante y manijas, lo abandona. Vuelve caminando al departamento sin que haya moros en la costa.

En el living, el durmiente sigue en su sueño: tiene en el estómago droga para dormir días enteros. El otro ocupa las horas siguientes en leer y escribir. A las ocho de la mañana sale a la busca de un teléfono público. Un empleado de la firma Jorge Salomón Sauan S.R.L. atiende la llamada y

recibe el mensaje de que el señor Sauan manda avisar que no se preocupen, va a llegar más tarde.

A las tres de la tarde vuelve a llamar al negocio y pide hablar con el tío José Sauan. A través de un paño, la voz deformada imitando el habla de un autómatas, anuncia: **tenemos a su sobrino. Si lo quieren ver nuevamente queremos un millón de dolares y diez mil millones en plata chica, que no sea plata nueva ni correlativa, en billetes de uno, cinco y diez. Tienen para reunirla un plazo de cuarenta y ocho horas.**

Cuelga. Sabe lo que le espera: asegurarse que Sauan no despierte jamás.

### Un letrado en el infierno

En setiembre de 1980 el abogado Juan Carlos Masciaro abandona la Universidad de Detención 3. Coronda y la cárcel de Ricchieri y Zeballos han consumido cinco de sus años por una condena por estafa. Los demás reclusos lo recuerdan como un personaje enigmático y peligroso, devorando libros hasta altas horas de la noche, libros de derecho y literatura argentina, de nazismo y ocultismo. Colaborando con las autoridades se ha ganado la protección de éstas; trabaja en la biblioteca y le escribe los discursos de las fechas patrias al director del establecimiento. Como el infierno dantesco, las cárceles tienen estrictas jerarquías, y Masciaro sabe ocupar el lugar del **Intelectual**. Es un profesional al que sus compañeros de reja consultan

sobre sus situaciones penales. Sin regalarse: uno cuenta que proponía obtener libertades provisionales si el interesado le firmaba un boleto de transferencia de su automóvil. Otro dice que no lo movía la codicia sino el sadismo: gozaba cuando al peticionante le era denegada la excarcelación. En un medio donde se presume que rige la fuerza y la violencia, Masciaro domina por su inteligencia.

Tal ascendiente le franquea el acceso a los **especialistas**. Alterna con falsificadores, secuestradores — los del caso Vaschetti— asaltantes a mano armada y homicidas. Para Masciaro, su condena se torna una beca de posgrado en técnica delictiva.

Todos estos presos forman conciliábulo donde fantasean con el crimen perfecto, el golpe audaz que esta vez saldrá bien y los enriquecerá para siempre. De aquéllos Masciaro no se destaca sino por su maquinación retorcida que formula con rigor jurídico: la impunidad resulta de la ausencia del cuerpo del delito. O como sus compañeros le escucharon sentenciar: en un asesinato, lo esencial es hacer desaparecer al cadáver.

En setiembre de 1980 Masciaro sale de la U-3 con treinta y cinco años de edad y una idea fija.

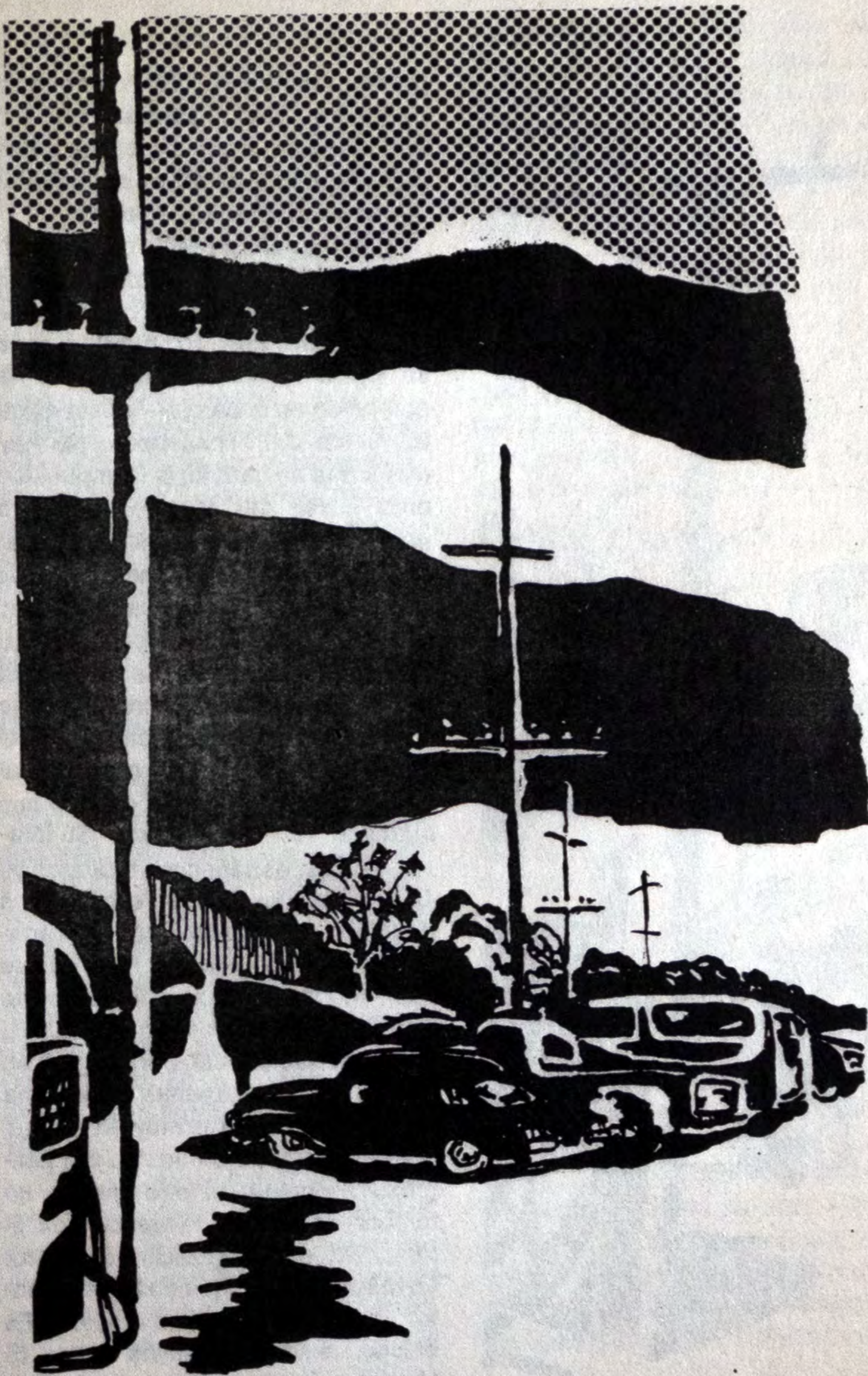
### El honorable Dr. Macías Medrano

Marcos R. es el único amigo que acude a ofrecer apoyo y consejo al liberado. Encuentra a un hombre quebrantado, al borde de la depre-

sión, que le confía su deseo de rehacer su vida por el camino recto. Marcos R. acepta con vehemencia su papel tutelar y le promete respaldo moral y económico. El plan que le revela Masciaro merece su aprobación: montar una fábrica de pelotas de fútbol.

Masciaro se instala en el hogar paterno. Durante octubre se dedica a la vida apacible. El primero de noviembre comienza la acción: entra en escena el Dr. Juan Carlos Macías Medrano. Su ingreso obedece a la necesidad de celebrar un contrato de comodato por dos meses (1) con Victoria O., dueña del objeto del contrato: un departamento sito en Montevideo 1651, primer piso "2". Los modales educados, el don de gentes de este abogado y licenciado en Ciencias Económicas agrada a la locadora y al corredor inmobiliario. Más aún cuando se enteran de que el locatario es de nacionalidad francesa y trabaja como letrado y piloto de pruebas de Air France. Macías Medrano —un anagrama de Masciaro— acredita sus dichos con un inobjetable documento de identidad, factura de sus amigos de la U-3. El lugar del crimen y el criminal han quedado desvinculados del sujeto conocido como Masciaro.

El delito, como todo negocio, exige una inversión de capital inicial. Masciaro lo obtiene de dos fuentes: de Marcos R., quien toma un crédito para ayudarlo con la fábrica de pelotas; y de Enzo C., otro liberado de Coronda, que le entrega una suma de dinero para que le gestione un préstamo



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

(1) Se trata de un tipo de préstamo cuya forma legal es más apta para un breve período de alquiler que el contrato de locación común.

CONICET



I E 9 C H



grande. Ha reunido ocho millones de pesos e iniciado la cuenta regresiva: el crimen tendrá que ejecutarse antes de fin de año, cuando venza el contrato y se descubran las estafas.

¿Cuál es el contenido de su plan? Su eje, un asesinato impune, es un medio al servicio de un fin: un secuestro extorsivo. Este tipo delictivo tiene su lógica interna —Masciaro lo ha aprendido en la cárcel— y ésta exige la muerte del secuestrado. No hay otra forma de garantizar la impunidad para gozar del rescate. Masciaro apunta más lejos: no basta con matar a la víctima, es imprescindible que de ella no quede ni un pelo. La casualidad le brinda un asesor técnico, un amigo de Marcos R. ex-jefe de Seguridad Industrial de Sulfacid, la productora de ácido sulfúrico de San Lorenzo. En el "Gran Chaco", mientras aguardan al amigo común, Masciaro expone sus dudas al técnico químico. Su interés, explica, es saber con qué tipos de ácidos tratar los cueros de las pelotas de fútbol. Al ácido sulfúrico descartarlo, afirma su interlocutor. Para que se haga una idea del poder disolvente de ese elemento le cuenta que una vez, en el laboratorio, metieron un gato en un balde lleno y apenas quedó una lejía oscura, una brea muy diluída. ¿Y dónde se guarda un líquido tan peligroso?, inquiriere el otro. Acaso un tambor de aceite de doscientos litros... No, el ácido atacaría al hierro. Lo mejor es un tanque de fibrocemento. ¿Y qué aspecto tiene el ácido? Es oleoso, como una vaselina líquida. El técnico químico no sospecha de este

interrogatorio; sabe por experiencia que el ácido sulfúrico ejerce una atracción mórbida sobre la gente, suscita la idea pura de destrucción, la Nada en estado líquido. La avidez de Masciaro bien puede atribuirse a ese estado de ánimo.

Hacia fines de noviembre Masciaro ha amoblado el departamento, ha acomodado en el living un tanque de fibrocemento y esconde en la cocina dos damajuanas del terrible corrosivo. De repente, se queja a Marcos R. — que es médico— de ataques de insomnio y lo persuade para que le recete Rohypnol, un psicotrópico cuyo efecto se potencia con el alcohol. Además, le demanda libros de farmacología y prospectos sobre el Rohypnol. Nada de esto inquieta a su protector; sabe que su amigo tiene una manía por la erudicción y no hace nada sin un conocimiento a fondo.

### Hábil labia

La energía de Masciaro no se agota en las tareas propiamente criminales; emplea su tiempo libre en practicar, como un deporte, la seducción de mujeres. Lo primero que intenta es retomar una relación mantenida a la sombra con una empleada de Coronada. Enamorar a un miembro del servicio penitenciario no es poca cosa para un penado; no lo es tanto si se tiene la verba del tordo Masciaro. En noviembre viaja a Santa Fe a su encuentro, manifestándole su amor, su deseo de enmendarse. No resulta, la chica de veintisiete años no quiere continuar.



Por la misma fecha, Patricia R. recibe las visitas del Dr. Macías Medrano en el negocio de deportes donde ella trabaja. El solvente abogado le ofrece empleo en su futuro negocio de pelotas de fútbol. Patricia R., de diecinueve años, acepta su invitación a salir. El le cuenta que acaba de salir de la cárcel, asociado por error con los montoneros; le habla de sus cinco títulos y de sus campos en Pergamino; le anticipa su proyecto de viajar a México y EE.UU. en el próximo enero. El doctor la solicita un tiempo, hasta que él plantea desvincularse. Se define como un "anciano venerable" que no desea estar atado a mujer alguna. Paternal, le recomienda otra clase de hombres.

No cabe duda que el **speech** más extravagante tiene por destinataria a Susana C., una joven de veinte años de edad. Marcos R. los ha puesto en contacto a principios de diciembre, con el propósito oficial de que Juan Carlos la ayude. El abogado, le dicen, es parapsicólogo, con poderes para calmar su malestar psicológico. Juan Carlos, se entera la muchacha, ha estado en México, donde atendió a gente de mucho dinero con problemas psíquicos. Las sesiones, algunas de ellas en el departamento de calle Montevideo, se extienden hasta el momento del secuestro.

Por último, Masciari se involucra en un romance que acarreará consecuencias funestas para sus planes. La enamorada es Victoria O., la dueña del departamento. El inquilino la ha invitado a tomar un café a fin de char-

lar sobre aspectos del contrato y ha obtenido su devoción. La locadora, una soltera de cuarenta y dos años, no escapa al poder subyugante de Macías Medrano. Como sabemos que no hubo relaciones íntimas, el tenor conversado de este idilio nos sugiere que el goce de Masciari se alimenta de la seducción *per se*, del despliegue de su indiscutible capacidad fabulatoria, con la atención del oyente capturada en el acto de la escucha.

Quizá no sea gratuito ver en estas anécdotas una gimnasia espontánea, un entrenamiento no calculado para lo que de verdad importa: la Gran Seducción. Que ahora, principios de diciembre de 1980, ya tiene su objeto, porque al fin el Dr. Macías Medrano ha encontrado su víctima.

### Ultimos días de la víctima

Jorge Salomón Sauan, cuarenta y cinco años de edad, dirige tres negocios de la calle Italia al mil y es miembro de una tradicional familia de ascendencia sirio-libanesa. Solterón, gusta de la vida nocturna y sus placeres. Se lo conoce nervioso, efusivo y dicharachero. Un buen muchacho, algo calavera, ostentoso como un **parvenu**, en fin: un respetable integrante de la burguesía de calle San Luis.

En diciembre de 1980, Jorge Salomón Sauan tiene dos problemas: Uno, financiero: un descubierto que piensa arreglar con un préstamo bancario de cuatrocientos millones de pesos nuevos. El otro problema es, para él,

mucho más grave; y no sabe como solucionarlo. Su novia Liliana A., una belleza de veintiseis años, ha roto una relación de cuatro años. Para olvidar, Sauan viaja a Oriente con su amigo Addoumie. No lo logra. Eso lo ha hecho vulnerable. No intenta volver con Liliana, pero tampoco supera el abandono. El relato reiterativo de sus desgracias satura a todo el que se le acerca. Sus conocidos optan por evitarlo. ¿Cómo va a rechazar la compañía que le ofrece ese hombre de cara redonda, peinado hacia atrás, que dice llamarse Dr. Macías Medrano?

Pudo haber sido por un encuentro casual, una amistad común invocada o una conversación entre dos parroquianos de una whiskería, lo cierto es que entre ambos anudan una camaradería. Hay testigos de que el dos de diciembre cenan juntos. A partir de esta fecha y durante dos semanas, el duo será visto con asiduidad, en especial en el buffet del club Argentino-Sirio de la calle Italia. Rodeado por una multitud de conocidos y familiares de su futura víctima, Macías Medrano se expone sin preocuparse; se siente seguro en su personalidad descartable. Porque, ¿quién vincularía al abogado de Air France con el olvidado Juan Carlos Masciari?

Estamos a mediados de diciembre. Imaginemos que Masciari examina la marcha de su plan. Cuenta con el lugar para el secuestro y los medios para deshacerse de las pruebas. Una identidad ad hoc lo resguarda. Se ha ganado la confianza de la

víctima y da por seguro un buen rescate —Sauan ha alardeado que el crédito le ha sido concedido— No hace falta más. Será el lunes quince.

En la tarde del lunes, Sauan y Macías Medrano se encuentran en un bar de la calle Italia. El comerciante lo invita a conocer su negocio; le enseña las instalaciones y lo presenta a su padre, como a un amigo de toda la vida. Quedan en salir esa noche. Luego de visitar a su madre internada, Sauan lo recogerá en la esquina de Montevideo y España. A las 22 horas, Macías Medrano sube al Taunus naranja de Sauan y acepta la invitación a cenar, una vez más, en el Argentino-Sirio. En el trayecto, el conductor le hace otra confidencia: el Taunus era un regalo para Liliana que la ruptura del noviazgo dejó en sus manos.

A las 22.30 horas dan comienzo a la comida. Desconocemos si fue opípara. Intuimos que si Sauan sospechara del chapuzón en la Nada orgánica que le prepara su compañero de mesa no habría repetido el plato. Ambos cenan en una mesa aparte. Curioso, ni Elías Sauan, que se aproxima y estrecha la mano del doctor, recordará su nombre. Más curioso es que, en una mesa alejada, se encuentre una persona que sí conoce la identidad verdadera del abogado. Dentro de unas horas cumplirá un papel decisivo en la perdición de Masciaro, pero ahora ni ella lo sabe.

A las 0.30 horas los dos comensales se retiran. Para Sauan la noche está en pañales y es probable que haya sugerido correrse alguna aventura.

Para Macías Medrano no podría haber peor idea; esa noche Sauan le pertenece. Sabemos que al fin se sale con la suya: propone mostrarle su departamento de soltero y Sauan

acepta.

### Visita Inoportuna

Son las 22 hs. del martes 16 de diciembre. Macías Medrano se dispone a poner a prueba su hipótesis: colocará a Sauan, aún inconsciente, en el fondo del tanque y vertirá sobre él el ácido sulfúrico. El jueves, a más tardar, cobrará el rescate y al día siguiente se pondrá a salvo, fuera del país. Quien mire dentro del recipiente, no verá más que una sustancia resinosa.

Acomoda al cuerpo inerte en el sofá, sentado, con las piernas juntas. Lo descalza, previendo que el vitriolo no disuelva los zapatos. Ejecuta esta operación a media luz; debe evitar que sus siluetas se dibujen contra las ventanas. De todos lados llegan los sonidos habituales de un edificio de departamentos. Macías Medrano se detiene, ha escuchado otro ruido: el que produce una llave introducida en la puerta de acceso al living.

Masciaro se impone reprimir su temblor y abre la puerta.

—¿Qué pasa, Victoria? —increpa a la propietaria del inmueble —¿Por qué estás acá? Estoy ocupado, tengo gente.

La señorita Victoria O. vacila, tanta irritación la intimida. Se ha presentado allí porque está intranquila. Ha recibido una llamada anónima con una advertencia: "Tratá de controlar y cuidar más el departamento". Al menos, eso es lo que declaró luego. La verdad es que tiene celos. La fórmula le ha contado que Macías Medrano recibe llamadas de una tal Patricia y ha irrumpido esa noche para sorprenderlo. Una mirada le basta para advertir la pobreza de su intuición femenina.

(Continuará)





# MUJERES COMO HOMBRES

por Alejandro Taverna



Un filme: Mujeres al borde de un ataque de nervios

*Yo soy un embustero que dice siempre la verdad.*  
Jean Cocteau

1. A propósito de Mujeres al borde de un ataque de "Nervios", Pedro Almodóvar ha dicho: "el mundo necesita una sobredosis de optimismo, por lo cual intenté hacer una película donde todo sea muy lindo y muy grato, aunque no parezca real. El único problema es que los hombres siguen abandonando a las mujeres y esto produce conflictos. Como único antídoto para desamorarse (además de las terapias de grupo, las sectas religiosas y los trabajos manuales), recomiendo descubrir detalles del antiguo novio y darse cuenta así que se lo había idealizado, que en el fondo es un pobre hombre, débil y mentiroso, una persona con la que, desde luego, no merece la pena compartir el futuro".<sup>1</sup>

La perspectiva balsámica no parece real, ni ese el único problema, tan necesario a una cinta, por otro lado; pero, ¿terapias grupales, sectas religiosas, permiten desamorarse? ¿aún las manualidades, tan propias de los entusiasmos eróticos? ¿Y si revisando al novio afloran sus honradez, fortaleza e integridad? Seguro, sabemos que hablabas en broma.

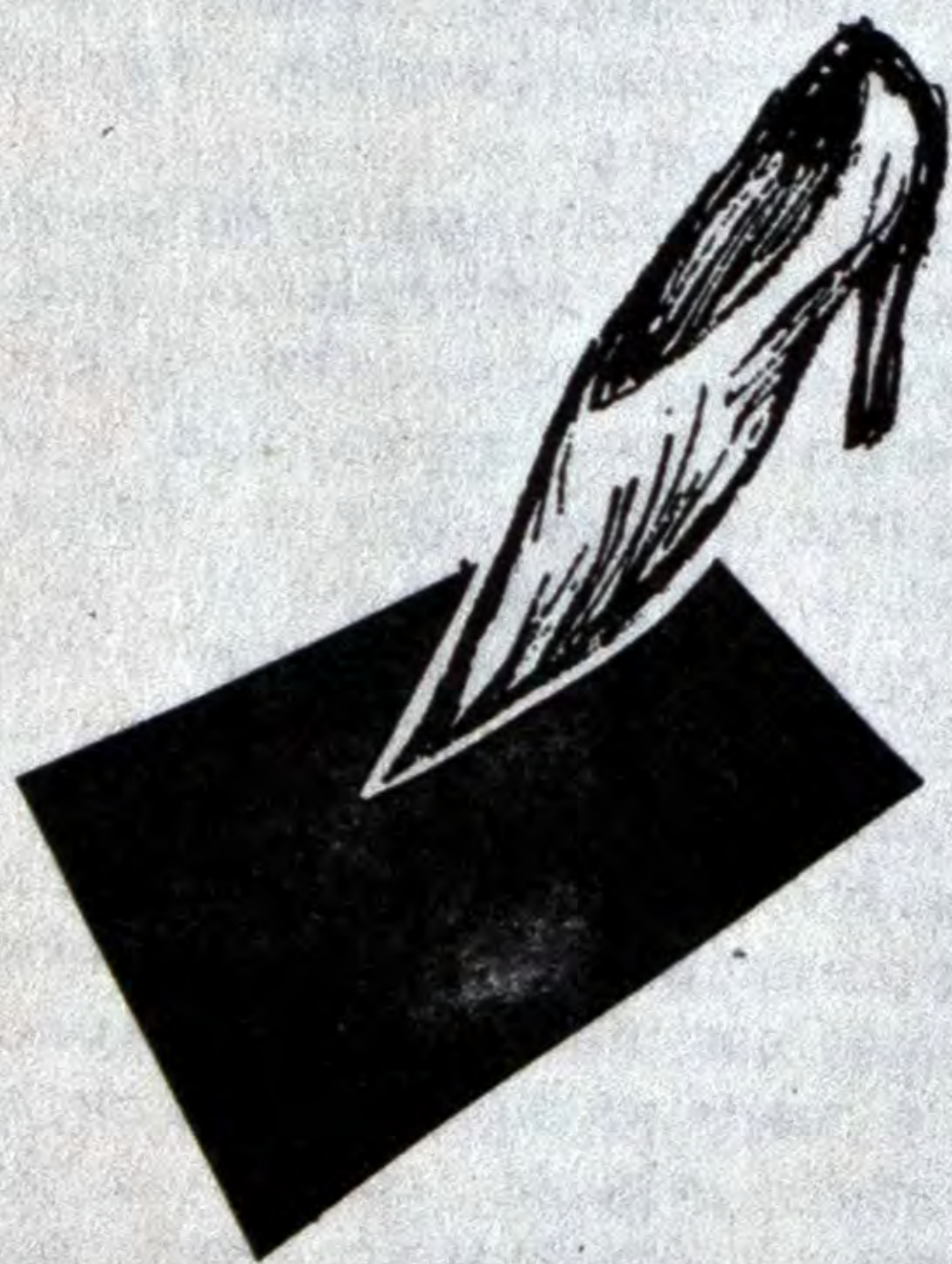
"El original e irreverente creador de Matador ha dicho que rodó este film para constarrestar (...) las catástrofes que ha vivido el mundo en los últimos tiempos. «Quiero dar la impresión de que la sociedad por fin se ha humanizado; la gente viste bien, vive en bonitas casas con preciosas vistas, los servicios públicos son eficaces y todo es hermoso, artificial y estilizado»".<sup>2</sup> Hace tanto que se humanizó la sociedad, tanto, que si no lo hubiera hecho, mañana no podríamos comprar caramelos. Apostemos a que el manchego quiere impresionarnos.

También previno que "la gente hace infinidad de llamadas telefónicas, casi siempre sin poder comunicarse, el timbre de la puerta no para de sonar en el momento menos oportuno; se habla y camina más aprisa que lo acostumbrado y la vida de sus protagonistas suele perder de un hilo"<sup>3</sup>, en dicho largo, con lo que las cosas no son tan automáticamente jubilosas como describió atrás. Y al pronóstico de nubarrones lo refrenda con que "podría haber hecho un filme sobre los hombres, pero es que las mujeres lloran mejor"<sup>4</sup>, dato trivial, enfrascado en su frascita, que no lo es, no.

¿Para qué sirven las palabras de un autor sobre su criatura? Orientar el consumo del mercado espectador, que los hermeneutas puedan refutarlas, la prensa fabrique sus notas, distribuidores apoyen promociones, para que los críticos las colecten en eruditos tomos biofilmográficos, para.... Para nada, si nos ocupa el objeto y no el sujeto; a lo peor, vender una obra y no el fetiche de su marca de fábrica; éste talismán guía las lecturas, prestigio o no al objeto, se funde simbióticamente con él, monetiza, amateuriza, es una madre patria difícilmente incógnita.

"Amante de los estereotipos, particularmente los relacionados con el melodrama —su género preferido— donde según sus propias palabras cabe todo: el amor y sus desviaciones, los boleros, el azar como motor de la conducta humana, el talentoso español, incursiona con este filme en el terreno de la comedia"<sup>5</sup>.

CONICET



2. Ninguna referencia —crónica, crítica o comentario— a *Mujeres al borde de un ataque de "Nervios"* estableció filiaciones con algún escrito literario o teatral. Sólo un cable de The Associated Press anunciante de la entrega de los Oscar mencionó avaramente la inspiración, lejana, en *La voz humana*, obra en un acto de Jean Cocteau. Esta es un "monólogo de una pobre mujer en *déshabillé* que va ser abandonada por su amante, cogida al auricular de un teléfono, como si en aquel mecanismo inerte residiera la fuente de la vida, para acabar sobre su cama revuelta como un cuerpo que se desangra, como un vestido que se abandona..."<sup>75</sup>.

En 1930, cuando el estreno, no existía el contestador automático que tan especial lugar ocupa en *Mujeres...*; en el lamento unipersonal, con picos de entusiasmo y de desazón, las voces ajenas se remiten al silencio de las pausas, a los rictus mudos de la mujer, que está dando su manotón de ahogado en la última conversación con el amado. Y, como quizás ocurría en esa época, las llamadas se ligan, exasperantes (para la apasionada), se cortan por desperfectos y hasta se interpone un intruso en la línea que reprocha a la pareja la ridiculez del diálogo. "La novedad está entonces, y precisamente, en la utilización de todo aquello que, por cotidiano, nos ha pasado en sus magnas posibilidades dramáticas por inapercibido, como en este caso el teléfono. Vehículo aquí de una situación nueva, escénicamente considerada, y desde el punto de vista de la vida moderna, tan vulgar. Una vulgaridad que suena demasiado a nueva, que no se resiste, contra la que se protesta y que se convierte, sobre las tablas heroicas de la Comedia Francesa, en la novedad suma"<sup>76</sup>. Vulgaridad, la de este teatro de *boulevard*, al decir de los parisinos, que no pasó por alto Almodóvar, si bien con lectura diferente al populismo banalizador, en su profanación de "La Comedia", que resonó en aquella década.

A juzgar por el recorrido temático de Gil-Albert, el cineasta español, además de conocer el monólogo, atendió con tesón escolar —en la misma edición que contemplamos, claro— su reseña, por la que el parisien dice: "«Copiemos la obra maestra y en cuanto que esto resulta imposible, innovaremos»". Es decir "—aventura el prologuista— "se trataba del siguiente razonamiento, no desprovisto de razón, pero cargado de picardía: ¿Ser rebelde contra la derecha, no ya como una rebeldía, sino como una costumbre, no puede convertirse, a la larga, en una comodidad? En la comodidad izquierdista. ¡Cuidado, no caigamos en ella! Mantengamos la lucha en los dos frentes y sólo así seremos capaces de conservar, sin caer en trampa alguna, la holgada disposición de nuestro espíritu libre, el afán sin claudicaciones, pero voluntariamente disciplinado, de nuestro don creador. Copiar la obra maestra sonaría a modesto si no nos damos cuenta de que el procedimiento se nos ofrece como trampolín para alcanzar lo que parece a simple vista inalcanzable: una innovación que no sea una novedad más, sino una nueva obra maestra"<sup>77</sup>. Nuestro Pedro no se deja tentar con grandilocuencias, sabe pegar el tijeretazo para, él también, apropiarse del modo; ¿lo demás? no, eso es déja vu.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.anra.com.ar](http://www.anra.com.ar)

CONICET



Hemos..... Hemos estado de acuerdo siempre en que obraríamos con franqueza, y

me hubiera parecido criminal que me dejases sin saber nada hasta el último minuto. Hubiese sido demasiado fuerte el golpe, mientras que así, he tenido tiempo para acostumbrarme, para comprender.....  
 ¿Qué comedia?..... Oye.....  
 .....¿Quién?.....  
 .....¡Que te estoy representando una comedia yol!

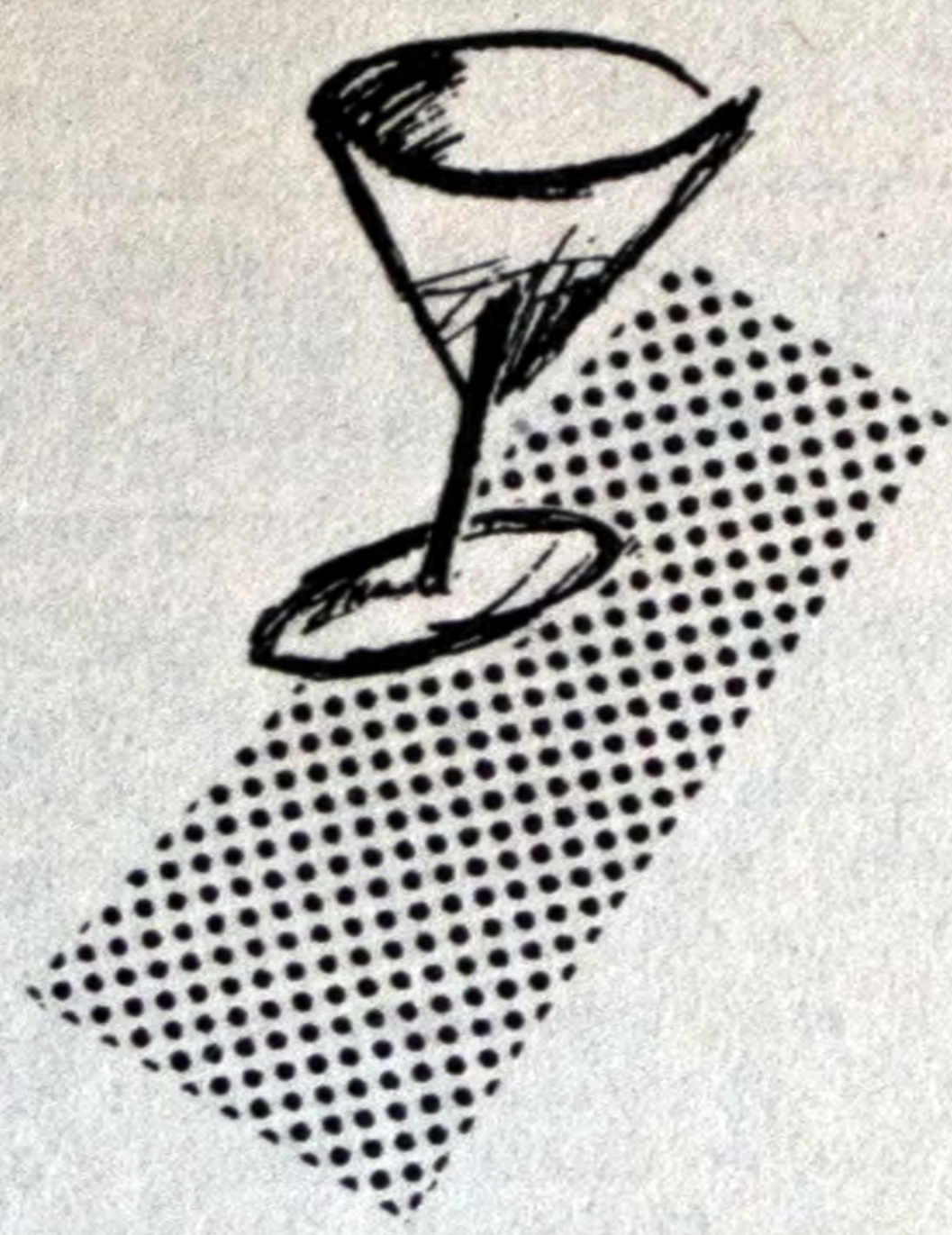
Cocteau apuesta a la contundencia afectiva del personaje, de su parlamento, de la trivialidad doméstica de la situación, y dice en el prefacio al texto dramático: "(...) Era necesario pintar una mujer sentada, no determinada mujer, una mujer inteligente o tonta, sino una mujer anónima, y huir del brío, del diálogo impulsivo, de las frases de enamorada, tan insoportables como las de los niños (...).

"El autor se representa la dificultad de la empresa. Por eso, según el consejo de Víctor Hugo, ha ligado la tragedia y el drama con la comedia, bajo los auspicios de los embrollos que propone el aparato escénico menos apropiado para tratar asuntos amorosos". La soledad en la escena debió parecerle anticlímax, quizás no intuyó estar aportando a la generación de piezas y filmes en los que el mundo circunvala al aparato, muchas veces blanco.

En el decorado, Cocteau marca un tono que hace del personaje "una víctima mediocre, enamorada, del principio al fin de la representación; no intenta más que una única astucia: ofrecer un asidero al hombre para que confiase su mentira, para que no le deje ese recuerdo mezquino. Quisiera el autor que la actriz diese la impresión de sangrar, de perder sangre, igual que un animal que cojea, que termine el acto en una habitación llena de sangre".

Mujeres... parece ser una versión libre de La voz humana, sin mención alguna de la fuente en la presentación, al aggiornar el material dramático, emulando la prescripción de ligar géneros y hasta la omnicompreensiva premisa estética de copiar la obra maestra. Hace unas décadas, Roberto Rosellini se había servido del particular nervio de Anna Magnani al practicar una traslación fílmica no poco teatral y subordinada a la letra del autor (L'amore, 1948).

3. En el largometraje español las torsiones argumentales relacionan a Pepa (jugada por Carmen Maura), una protagonista locutora dobladora de filmes que lee a Mishima y habla a sus plantas, con Iván, igual oficio, que la abandona como amante, cuya esposa, Lucía, está loca, "internada en un manicomio". Este Don Juan maduro que la va de otario es "ligero para los mandados". También están una atolondrada actriz, Candela, amiga de la primera, ex amante de un terrorista chiíta; el hijo de Ivan, Carlos (A. Banderas), muy zanguango mas ligador; su novia Marisa (Rossy de Palma), irrepitable ejemplar pájaro-humana; esta pareja, "personajes que se diría escapados de una historieta (Rossi de Palma, con sus huesos larguísimos y la nariz ganchuda y serpenteante, parece una cruz de Olivia Oil con el estilo Mad, y el torpe tartamudo traumatizado de Antonio Banderas recuerda al Torómbolo de Archle)". Ocupa lo suyo una abogada feminista que elude ecuanimismos debiendo



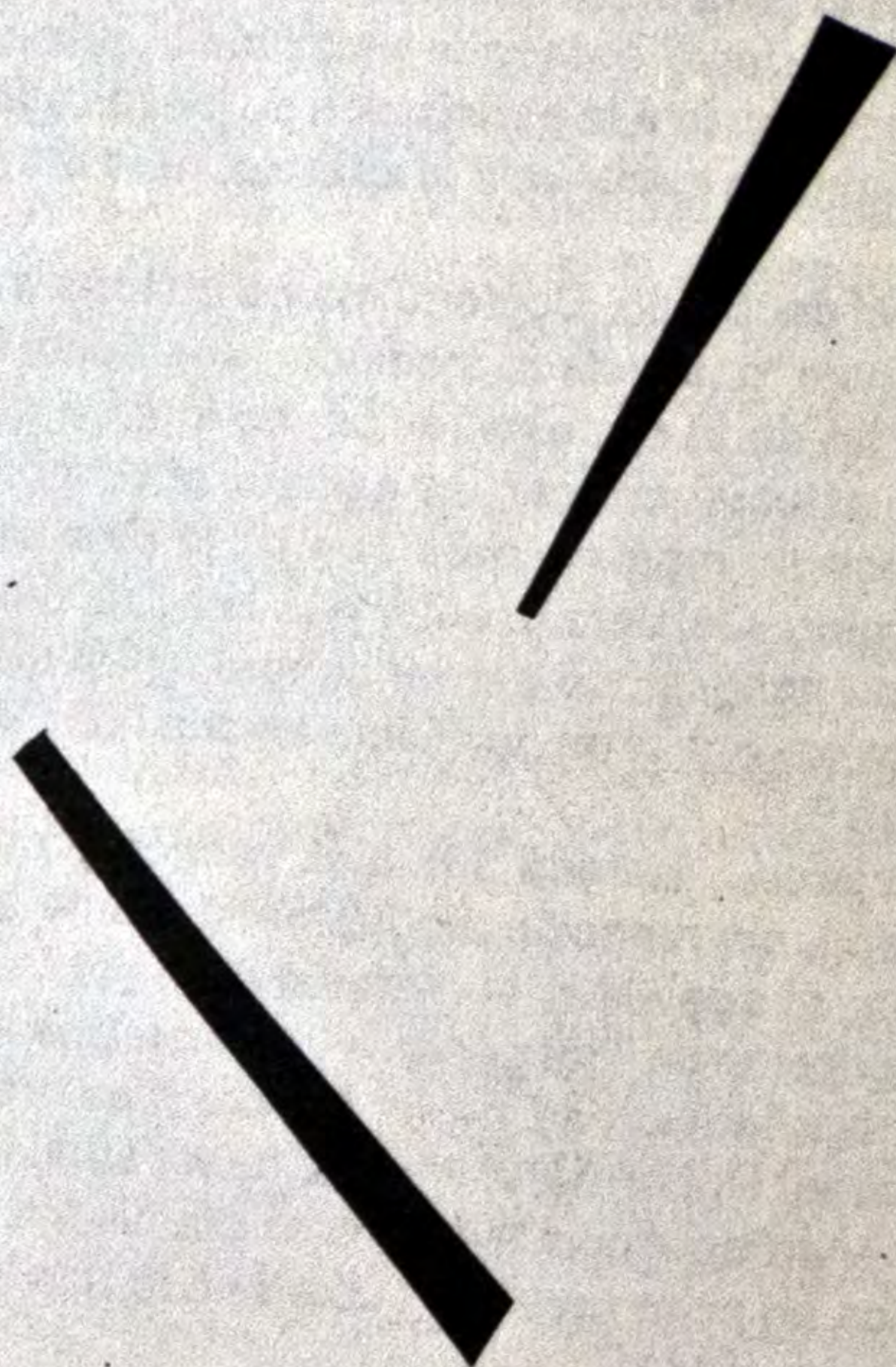
defender a la Lucía ida, para llevarse finalmente al trofeo sexual en cuestión, Iván el garboso. Hay una portera de edificio (Chus Lampreave, cuándo no), testiga de Jehová, que ateniéndonos a lo del Salman Rushdie quizás se equivoque Pedro al caricaturizar su devoción. Confíemos en que los Testigos no se inflamen.

....., porque a fuerza de esperar el teléfono, a fuerza de mirar al aparato, de sentarme, de levantarme, de ir de un lado para otro, me volvía loca, ¡loca!....<sup>6</sup>

Aquel abandono suena a melodrama, pero más bien parodiado, narrado muy de lejos, como que "es lo que podría decirse de lo que ha sucedido, de acuerdo al decir acostumbrado", y balanceándose con la clásica comedia de enredos, que para éste otro lado se desbarranca el asunto. Eso, lo acostumbrado, es el quid, ya que Mujeres... es y deja de ser con respecto a lo antes hecho. En cuanto a cine, en cuanto a colores, a estilos, tonos, gestos, movimientos, peinados, canciones. "Pastiche inconfundible que es todo una declaración de principios"<sup>10</sup>, es un alarde de citas, de cómo armar con pedazos obtenidos de fuentes disímiles un potpurri (que no es una "olla podrida") comprensible, una jactancia de artista que cuenta con que su distinguido público sabe leer las problemáticas de lenguaje fílmico en que él ingresa —y el que no, ríe—, y que se ha fijado, parece que sí, en algún que otro consejo de Cocteau (sin mimar, sin parodiar, en sentido estricto; el autor hace algo que en artes plásticas quedaría bajo el sello del tan de moda apropiacionismo, para dar en "algo nuevo").

"Es un film sobre las mujeres y sobre la decisión que son capaces de tomar el día que asumen la incomunicación"<sup>9</sup>, y ellas aparecen ejecutivas, extensivas, motrices como hombres ("fálicas", diría un cultor de la vulgata cairota), ocupando un centro que suele ser de ellos; queridos periféricos por el manchego, no son el tema. Con toda exultancia ellas viven depresiones y entusiasmos, ávidas de vivir, acicalarse, confesarse e ignorarse. "Al borde", pero nunca abajo las chicas; "el propio manchego es el primero en no tomarse demasiado en serio la peligrosidad de sus personajes, como tampoco le preocupa la credibilidad de su historia"<sup>10</sup>.

Desde los créditos (mal reproducido el título por casi todas las publicaciones, incluso por el afiche del filme: Almodóvar entrecomilló "nervios" y la inició con mayúscula; cosas de la crítica y de los distribuidores, que con su compartida lógica de tenderos aplanan todo "gratuito detenimiento artístico"), collage —excepto el diseño tipográfico— de recortes (avisos de cosméticos femeniles, figurines) de revistas de fines de los '60 sobre superficies geométricas de colores artificiosos, enchastrantes; desde Lucía, anclada psíquica y atávicamente en dichos años, "caracterizada sobre el lenguaje de las telenovelas"<sup>9</sup>; los boleros del inicio y el final; "su trama que remite a Susy y Corín Tellado, unos diálogos rebosantes de clisés" —atenti, lector avisado— "telenovelísticos, interiores dignos de alguna comedieta de Alfonso Paso"<sup>10</sup>. Almodóvar introduce a considerar este tiempo de visión hecho de parches, cuando no es posible avanzar (toda una dinamitosa metáfora lanzada al alma de estos años





de subjetividades standard), y mira hacia atrás para recoger lo útil que encuentre para pasar el rato, este rato en que damos vuelta sobre nosotros mismos, irresolutos, balanceando los ojos hesitantes a diestra y siniestra, lo que hace Pepa.

De recortes aún, femeninos, está hecho Iván el cariacontecido; su esposa, Pepa, la abogada y muchas más no conocidas (pero vistas en su meloso paseo en blanco y negro), hacen un hombre. Y ya es el colmo el gurrumín maleable de Carlos, hecho de sus padres, abuelos, de Pepa, Candela y Marisa; con tanto sincretismo no es raro que "los hombres son incomprensibles", como lamenta Pepa. En fin, varones fútiles.

"Todos los géneros, en tono de burla no sangrienta, pasan por el discurso almodovariano<sup>9</sup>, "su originalidad reside en la combinación, la mezcla y la yuxtaposición (...); sensación de que todo ha sido dicho previamente, de que no queda nada nuevo por filmar"<sup>10</sup>, en una obra vuelta hacia sí misma en su autorreferencia formal, que de cierto modo distrae de los sucesos para detenerse y (auto) maravillarse en cómo son expresados. Así, ante la "inflación de imágenes", la falta de una visualidad "libre", original, de las que se lamentan W. Wenders y W. Herzog, Pedrito responde troquelando pícaro sobre lo mostrado y exhibe su poco discriminante capacidad de montaje.

.....; me he dicho que si tomase más, dormiría mejor, y que si los tomase todos, dormiría, sin sueño, sin despertar, estaría muerta. (llora).....  
.....: He tomado doce..... en agua caliente.....  
..... Como una masa<sup>6</sup>.

Un dispositivo para acercar y alejar, en La voz humana el teléfono contactaba y, en su mal funcionamiento, separaba; en el Madrid de la Comunidad Económica Europea no falla, pero Pepa e Iván no se comunican jamás por él, ya que ella tiene un contestador automático, ideado precisamente con el supuesto de que los hablantes no se encuentren. Con esas condiciones se genera una relación informativa —como si se enviaran epístolas— adecuada al huidizo partenaire, seguro de dejar su mensaje sin tener que rendir cuentas a la voz de la demandante. Artefactos poco neutros, tan cerca los tenemos, no intuimos sus proclividades<sup>11</sup>; tienen un lugar de generación del confort contra el que Almodóvar bombardea, contradice sus avanzadas y amabilidades. No casualmente, Pepa coincide dos veces telefónicamente con su destinatario, y él es... Lucía. El aparato como vía de no-comunicación se consagra en la escena en que Iván llama a Pepa desde la cabina pública mientras ella pasa a sus espaldas para arrojar la valija del galán.

Una suerte de conflicto se despliega entre un Eros, propio de los personajes animados, y un Tánatos, de los objetos circundantes (taxi, disco, contestador, teléfono, valija, televisor, el dichoso gazpacho, fósforos), alternando ambos polos los roles de poseedores y poseídos, de aliados y adversarios. No es poco que el teléfono termine volando por el ventanal, y un disco y el tal contestador por el balcón, Pepa explica, con cinismo farsesco: "no todo en

la vida es placer... hay que sufrir", de lo contrario no hay cine.

El fetiche sarcástico es la cartera de Lucía, un Robert Delaunay, de la serie de los "discos multicolores", estilizado (¿por obra de la escofina kitsch/pop?), que ella porta —no es azar el lirismo cromático en manos deliricas— muy suelta de aquí para allá como una caja de Pandora temible, hasta que emerge un revólver amenazante de Pepa; cuando se espera que reaparezca el arma desde el Delaunay, la loca extrae... unas gafas para apuntar mejor, en desencajante desayuno de la platea.

Ese andariego cuadro-bolsa es un sintetizador, la llave rectora del estado visual del filme en el que los montajes cromáticos disponen convivencias orfistas propias de "una pintura que no se atuviera técnicamente sino al color (...), a base de contrastes de colores, que se desarrollaran en el tiempo y pudieran percibirse simultáneamente, de una sola vez"<sup>12</sup>. Relaciones complementarias al modo de los "contrastes simultáneos", generados y conceptuados por Delaunay, organizan la composición del cuadro, en la película, aunque —por razones cinematográficas— con menor rigor geométrico que en las telas.

4. Las citas fílmicas son expuestas real y virtualmente; las primeras, al Iván deber doblar al iracundo Sterling Hayden dirigiéndose a Joan Crawford, en *Mujer pasional* (más conocida como *Johnny Guitar*), "si bien es poco probable que en la actualidad, y en España, todavía haya que doblar un filme de 1953"<sup>13</sup>, ¿y el video? ¿acaso no se lo dobla?; cuando Pepa pone voz a una novia contrayendo enlace sagrado, actuada por Candela, en un filme apócrifo, rodado sólo para ser incluido en el nuestro.

Las implícitas son aquellas, sobre todo hitchcockianas, usadas en algunos pasajes ideados "a la manera de", destinadas a delectar a cinéfilos, que nunca tienen visos de choreo: Pepa busca en la guía telefónica y va a sentarse frente al edificio a descifrar los interiores humanos que las ventanas le muestran, en una operación hermenéutica inversa a la que practicaba Jeff (James Stewart) en *La ventana indiscreta* (1954); cuando Lucía es despeinada raudamente por el viento en su alocada carrera motociclística (que "copia la de cualquier thriller desde *Bullit* y *Contacto en Francia* en adelante"<sup>10</sup>) evoco a Kim Novak en *Vértigo* (ó *De entre los muertos*, 1958), obnubilada en su atracción por el abismo; Lucía llega al aeropuerto (¡y cómo llega!: su cabeza surcando, seccionada, por la mitad del ancho del encuadre) y desata un desbarajuste equivalente al que en igual lugar sucede en *North by Northwest* (*Intriga Internacional* o *Con la muerte en los talones* 1959). Hay quien dice que "el tratamiento visual dado a la escena del aeropuerto, con su timing preciso y la alternancia de distintos puntos de vista, parodia las escenas cumbre de los films de Brian De Palma"<sup>10</sup>. Didáctica, Pepa declama "una impecable receta de gazpacho como aquélla que Tyrone Power recita en «S y A»<sup>9</sup>, punto de partida de otro thriller almodovariano: *Matador* (1985)<sup>14</sup>.

Nuestra situación es inexplicable para la gente.<sup>6</sup>

Pedro "elige la iconografía del cine norteamericano de los años 50" —semejando al *Midas* de la comedia americana, Billy Wilder— "para expresar miedo, soledad,

angustia o alegría: unos zapatos que van y vienen en primerísimo plano subrayan la espera", inquietud con la que comienza la "escena indiscreta"; "el teléfono sobre los ojos del espectador marca la ansiedad"<sup>9</sup>, y hay otros pocos planos detalle, ¿algo de Alphaville (J-L. Godard, 1965)?

5. Aprendido Almodóvar al pie de la letra el poder regenerante de la artificiosidad —lecciones dictadas por el maestro del suspense—, se pierden un tanto las ilusiones "realistas" de la trama por las que solemos adentrarnos en una cinta y a veces hasta identificarnos con los personajes, porque se nos tiene muy presente que esto no es más que mampostería urdida para gastar la vida viéndola.

Ya Hitchcock, en algunos de sus productos, había usado maquetas, colores excedidos, una iluminación brillante y frontal desdeñosa de empleos expresionistas, sistemático projecting (una película que se pasa tras el actor encuadrado, para dar un escenario, incluso móvil), en búsqueda de un orden irrealizante que exhibía a los gritos su ficción y se reconocía como puzzle (en conjunción con el intrigante desarrollo narrativo y dramático) que anticipa dentro de sí las reacciones y movimientos intelectivos del espectador.

Disminuye la metonimia, ocurre una impugnación relativa del valor centrífugo del cuadro, que comienza a autobastarse; no escapa a ello la marcación actoral que hace de los cuerpos muñecos automáticos que dicen ciertas palabras y ejecutan equis movimientos, impedidos, por cierto, de "componer" el personaje.

—Cómo me gustan las vistas. (Pepa)

—Sí, son preciosas. (Marisa)

Mujeres... que cuenta con esa autosuficiencia de las "imágenes de juguete", se inicia con una elocuente maqueta, mencionada ya que no "usada", como advertencia de las tramposas persuasiones del séptimo arte. La terraza de Pepa, decorada por el mismo escenógrafo que hace trucos y paisajes en el estudio de filmación, es un fondo pintado de Madrid, cielo celeste acerado (un asco), ostensible su falsedad, por más que aparece "usado" (haciendo como si fuera lo que imita). A esa altura Almodóvar había advertido, vacunado contra adhesiones fervorosas, y no sólo con su maqueta. Deschavando una fábrica de sueños; con textos pronunciados —venialmente— para las tres de la tarde, una en la cocina en pantuflas, el perro mueve la cola; acentuando "la inverosimilitud de anécdota, personajes y situaciones, recordando así, plano a plano, que lo que estamos viendo es una película. Por lo tanto un objeto artificial, cuyas vinculaciones con la "realidad exterior" son, en tal caso, meramente casuales"<sup>10</sup>.

Sin echar mano de rockeadas velocidades visuales muy en boga, los propios giros enrevesados de los acontecimientos apresan al espectador implicándolo en un suspense que, pese a no ser el de un "whodunit" (quién lo hizo) policíaco, no deja de funcionar como galimatías hitchcockiano que concede activa participación negando en parte la sensual contemplación del voyeur<sup>15</sup>.

"Buena parte de la fascinación que ejerce el cine narrativo la extrae de su facultad para transformar el discurso en historia"<sup>16</sup> que se cuenta sola, que aparece natural, ocurriendo las cosas "allí", y eterna, disponible

cuantas veces uno quiera verla; como el maestro meatball, el español empuja hacia la palestra no menos los modos expresivos que lo que expresan. Profana los cánones hollywoodianos, muestra su mostrar, lo data carnificando el ensueño, por lo que "el espectador ingenuo (que uno sigue siendo) y el conocedor encuentran al mismo tiempo (...) motivo para estar satisfechos (...): si el espectador se desliza por y en la historia, aquélla se le impone subrepticamente; si atiende al discurso, es glorificada por su *savoir faire*"<sup>6</sup>.

Se eluden los lugares comunes de la retórica visual del cine clásico: en los diálogos, sorteando el rutinario trencito del campo/contracampo, para mostrar alternativamente y en perspectiva frontal a los hablantes; por momentos (en la segunda comunicación telefónica entre Pepa y Lucía, en el diálogo entre Pepa e Iván en el aeropuerto) los personajes aparecen de frente a la cámara; mirando al objetivo de la misma (a las butacas, por ende) en el caso de la charla telefónica, delación de la existencia del tomavistas y de que los avatares no transcurren naturalmente frente a nosotros; hay un trabajo de producción discursiva de la historia.

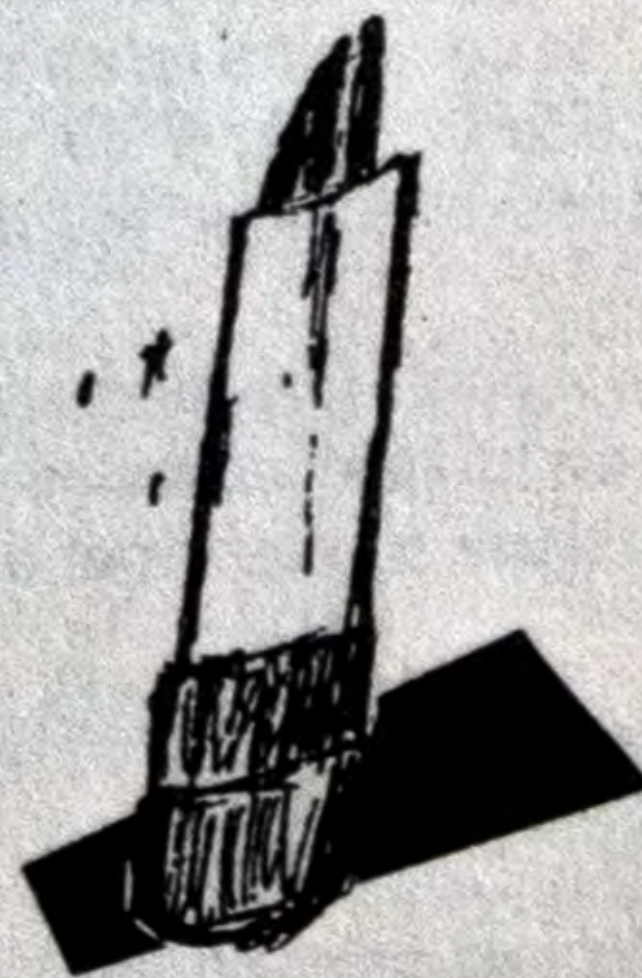
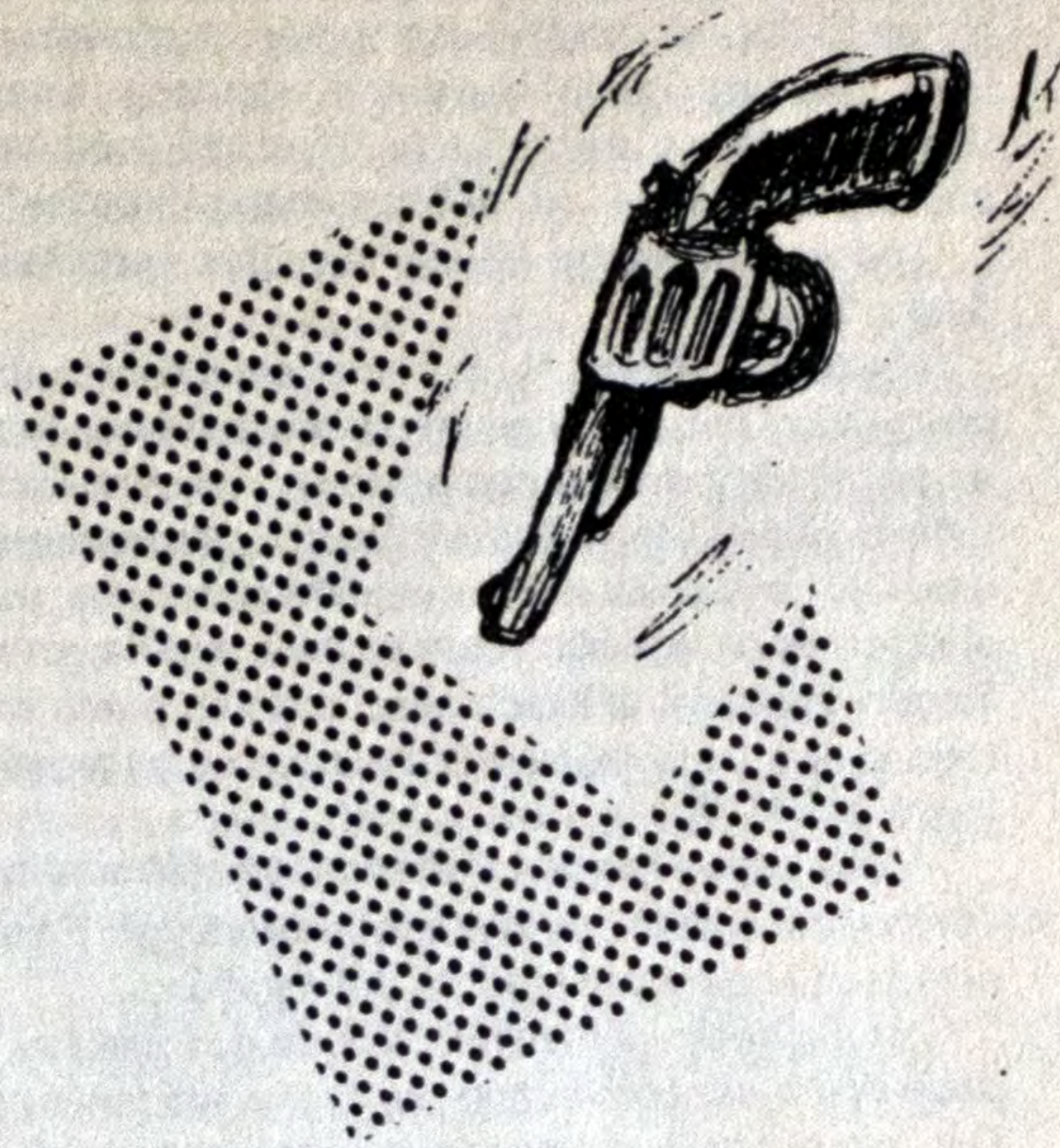
Como para no creer en nada, todo es honestas cáscaras, más o menos hábilmente eslabonadas para pasar parrafadas de solaz; "imperio del escenario y, por lo tanto, de la representación; apología de lo ficticio, que es fingimiento hecho arte; renuncia a la Alta Cultura y apelación a los modos más baratos de la sub-cultura"<sup>10</sup>. Entonces posmodernista, fuera de toda certeza, lejos de la unidad y de enardecidos pronunciamientos.

6. Tan mersa, más mersa que una rubia es esta película; todo lo pone en juego Almodóvar sin embanderarse demasiado, no quiere aparentar ingenuidad en su exhaustiva generación de objetos, personajes y situaciones kitsch; muestra a la distancia y sonrío irónico. Esas mamposterías, colores lacrimógenos, exhibicionismos cosméticos, florerías vinílicas, un empalago total, hasta hastiarse.

En ese tiempo se veía uno. Podía perderse la cabeza, olvidar las promesas, arriesgar lo imposible, convencer a los que uno adoraba, besándoles. aferrándose a ellos. Una mirada podía cambiarlo todo. Pero con este aparato, lo que se acabó, se acabó...<sup>6</sup>.

Por más que... hay más de uno que se engancha y se la cree, como esa vieja atrás mío que, evocándome poco grácil el timbre de la señora gorda travestida que desde hace unos lustros predomina en la radiofonía vernácula, estentórea gritó "ay, mirá, ahí está la Mía" a su ladera (seguro que le clavó el codo ¿cómo no?) —refiriéndose a la revista que asomaba por el portafolios del coche del recurrente taxista chofer de Pepa, todo él un resumidero kitsch de los gustos más cursis— y al resto de la sala, que no debía ignorar su estancia en Madrid por ese dato y por uno anterior —"esos teléfonos públicos", sugestiva por los azules—, admirativo de su viaje y de sí misma. Y que "no faltará la tierna espectadora que en lugar de reír, llore"<sup>4</sup>.

"Me encantaría producir películas baratas, pornos, o sucedáneos de géneros, versiones Z de películas de éxito, por supuesto con excelentes guiones y mucho



CONICET



I E C H

ingenio, pero cutronas, tipo la Roger Corman Factory<sup>17</sup>. "Diseño a la moda, gusto kitsch, apelación a todas y cada una de las formas de la sub-cultura urbana, literatura del corazón"<sup>10</sup>; "ese humor desafortunado y directo, la galanura «kitsch» con que lo propone y la solvencia con que lo lleva a la práctica (...) "<sup>13</sup>; el taxi, "convertido en una especie de quiosco deliciosamente "kitsch"<sup>18</sup>.

Todos manejamos el fetiche, pero... ¿qué significa "kitsch"?

Alguien lo explica: "(...) el ideal estético del acuerdo **categorico con el ser** es un mundo en el que la mierda es negada y todos se comportan como si no existiese. Este ideal estético se llama kitsch. (...) la frecuencia del uso dejó borroso su original sentido metafísico, es decir: el kitsch es la negación absoluta de la mierda; en sentido literal y figurado: el kitsch elimina de su punto de vista todo lo que en la existencia humana es esencialmente inaceptable"<sup>19</sup>.

Agudo, sigue Kundera: "Allí donde habla el corazón es de mala educación que la razón lo contradiga. En el reino del kitsch impera la dictadura del corazón.

Por supuesto el sentimiento que despierta el kitsch debe poder ser compartido por gran cantidad de gente. Por eso el kitsch no puede basarse en una situación inhabitual, sino en imágenes básicas que deben grabarse en la memoria de la gente: la hija ingrata, el padre abandonado, los niños que corren por el césped, la patria traicionada, el recuerdo del primer amor.

(...) todo lo que perturba al kitsch queda excluido de la vida: cualquier manifestación de individualismo (porque toda diferenciación es un escupitajo a la cara de la sonriente fraternidad), cualquier duda (porque el que empieza dudando de pequeñeces termina dudando de la vida como tal), la ironía (porque en el reino del kitsch hay que tomárselo todo en serio) y hasta la madre que abandona a su familia o el hombre que prefiere a los hombres y no a las mujeres y pone así en peligro la consigna sagrada "amaos y multiplicaos".

¿Cuál es la verdadera función del kitsch? "Es un biombo que oculta la muerte".

¿Quién su verdadero enemigo? "El hombre que pregunta".

Sin embargo, en Mujeres... el kitsch es declamado como tal, entonces, en el momento en que es reconocido como mentira, "se encuentra en un contexto de no-kitsch. Pierde su autoritario poder y se vuelve enternecedor, como cualquier otra debilidad humana"<sup>19</sup>.

7. "...es una película totalmente en contra de la mujer, y bien clara... en lo que decíamos hoy, esa relación de amor-odio que tiene con la mujer es muy clara acá. (M. Camaño).

—Por otra parte, muy declarada ya públicamente en reportajes, ¿no? (E. Bellón).

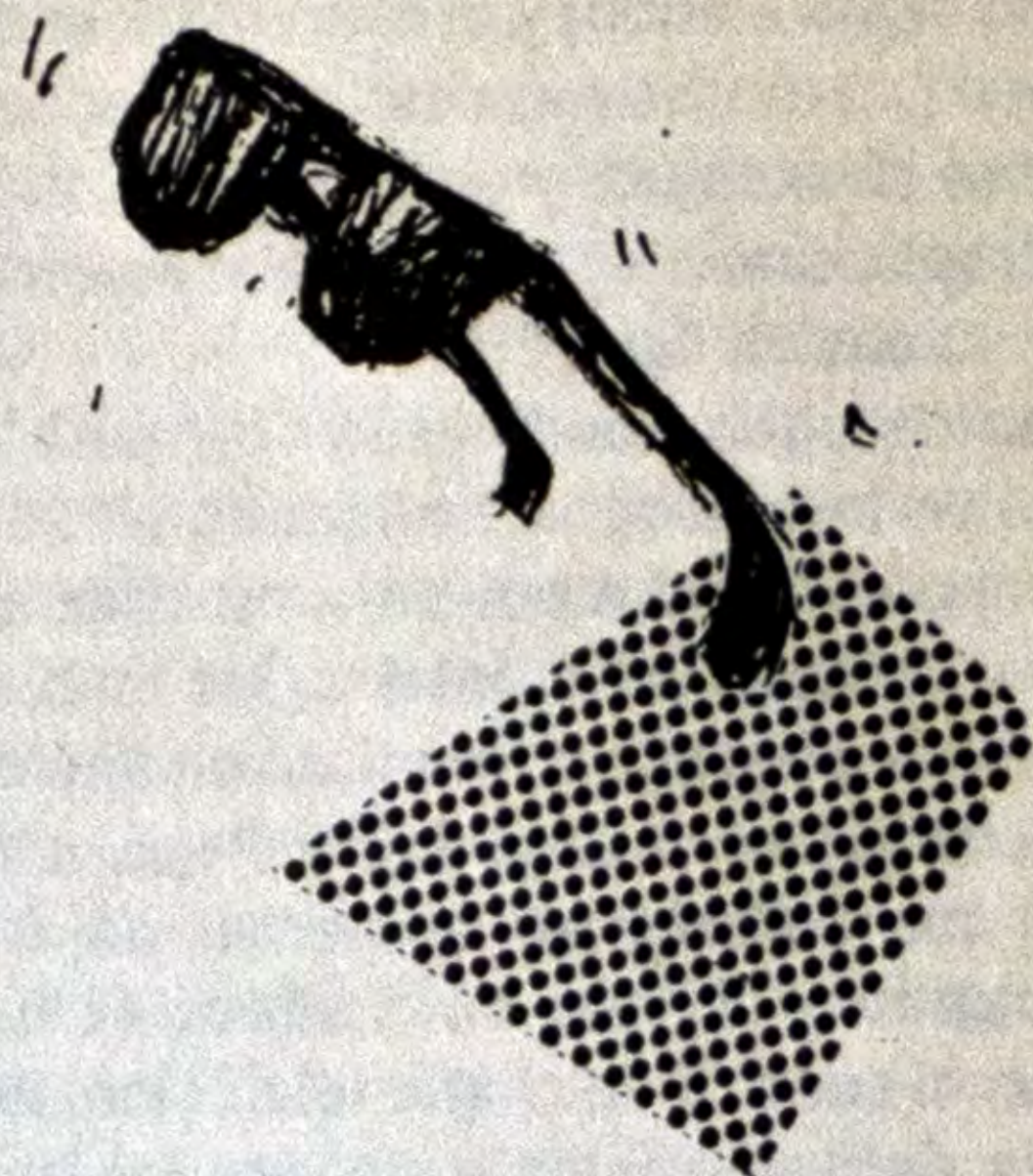
—Seguro. (M. Camaño)

—Y además, su odio por el teléfono. Como buen empleado de telefónica que fue en alguna oportunidad. (E. Bellón)

—Yo quería decirles simplemente que tampoco el hombre queda muy bien parado en la película. Yo creo que destruye todo. (G. Telesca)

—Si. »(M. Pedernera)<sup>20</sup>

Hay un mentís que dice que "Es curioso que esta obra,

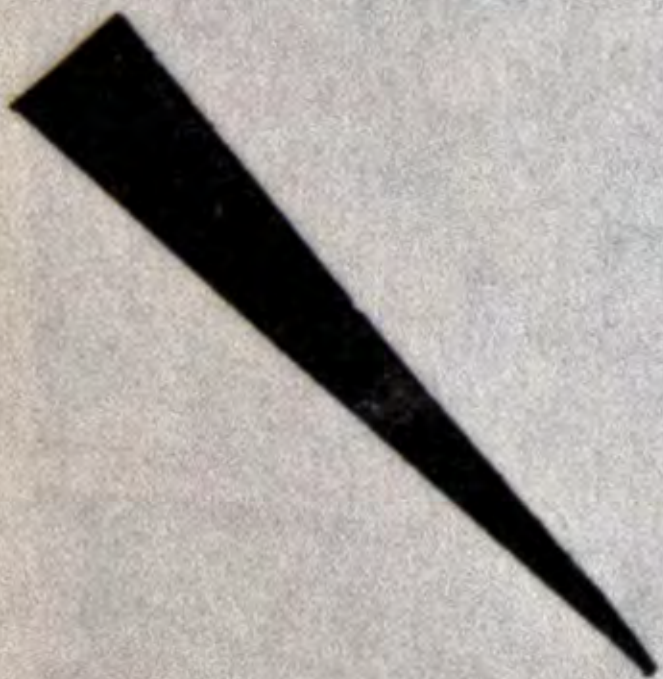


que por una parte exalta ciertos años clásicos de lo que algún "cromañón" llamaría "el eterno femenino", por el otro diseña personajes de mujeres alejados de estereotipos maniqueos todavía usados por el cine (ver, sin ir más lejos, *Atracción fatal*). Desprovisto de toda misoginia, distante de cualquier forma de machismo, Almodóvar, con un oído finísimo y un ojo atento, se permite apuntes que dan exactamente en la tecla."<sup>18</sup>

¿No se puede evitar interpretar, a torniquete, una obra en términos de 1 (un) conflicto ("conflicto" que nos usa), proyectando compulsivamente maledicciones y bonachonerías? Por otra parte, que acaso sea la misma, legiones altisonando por lo "irreverente" del gordito de La Mancha, ¿esperaban genuflexiones?, ¿chatos adocenamientos?

Las cualidades de unas pueden comprenderse como los defectos de otros, y recíprocamente; moldes vivos





ideales para derramar sobre lo narrado todo lo que uno opina del mundo. Las mujeres se solidarizan y se desoyen alternativamente, son independientes y al mismo tiempo desfallecen por una voz viril. Esta pertenece a un gánapiro que también, si se quiere, puede ser un "vivo" que goza de todas. Soportes justos para repetir lo que uno siempre pensó.

Acuérdate de Yvonne, que se preguntaba cómo podía pasar la voz a través de los enredos del hilo. Yo tengo el hilo alrededor de mi cuello..... Sería necesario que la oficina de teléfonos nos cortase por casualidad..... (El receptor cae al suelo. Telón)\*.

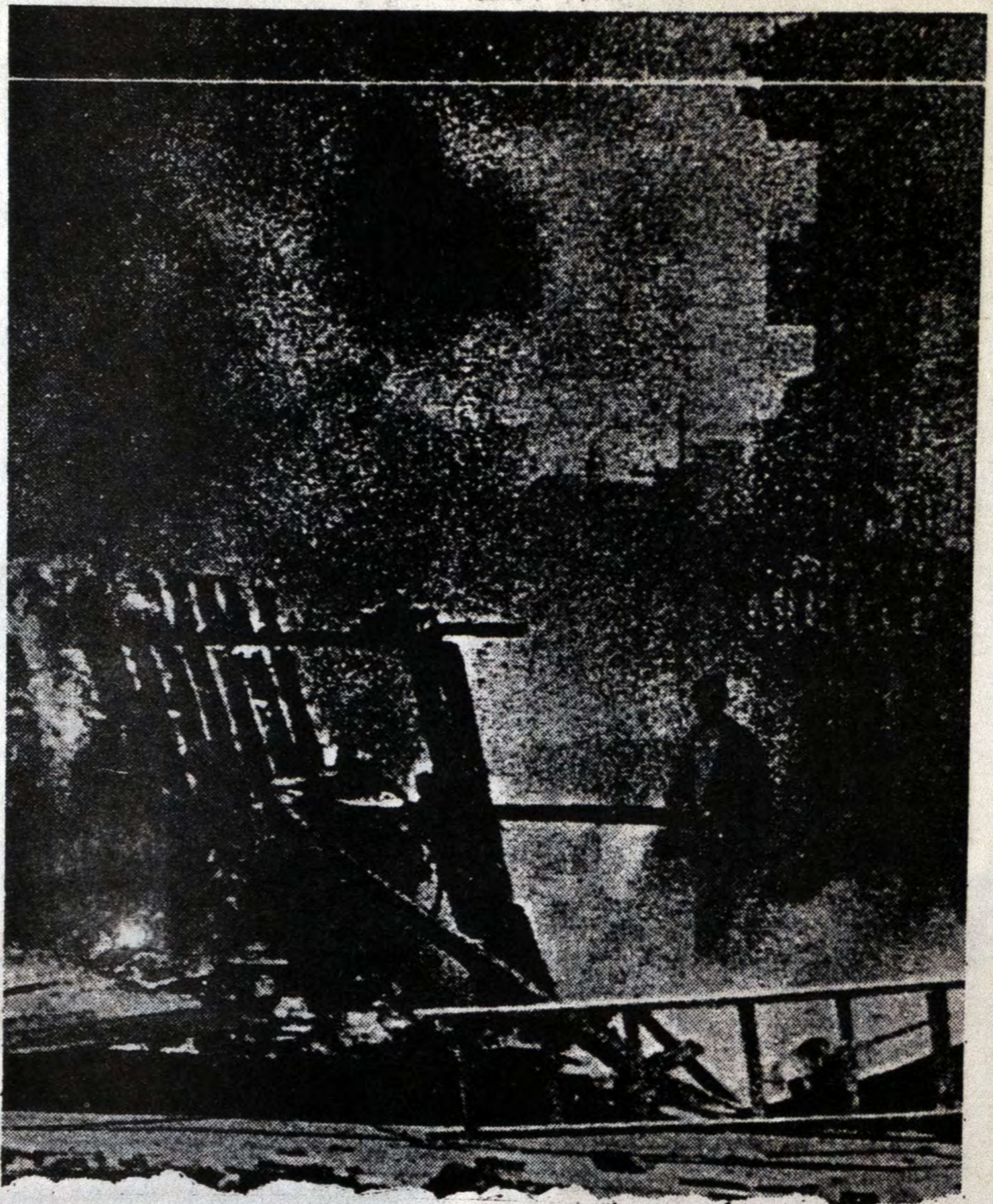
Hay una abogada feminista que traiciona sus ideales,

cosa dicha y mostrada, pero es grosero asirse de ello y aun de indicios más sutiles para afirmar que se ataca a las damas; insisto, para desilusión de atacantes y socorristas, en que, tal la irrealidad de las conductas, ni se las raspa ni se las maquilla (ellas sí lo hacen) sino que son el punto central de la farsa.

En esta cinta de "uno de los raros cineastas que se acercaron con sincero interés y genuina comprensión al universo femenino"<sup>18</sup>, un legítimo almodóvar del acetato, los intrínquilis se resuelven en lo que, antes de retirarnos, redundo La Lupe: "igual que en un escenario sufres tu dolor barato, teatrooo, lo tuyo es puro teatroo".

Alejandro Taverna

1. Diario La Capital, Rosario, 22 de marzo de 1989.
2. Diario La Nación, Buenos Aires, 24 de enero de 1989.
3. Diario Clarín, Buenos Aires, 24 de enero de 1989.
4. Norma Osnajanski. Nerviosas, pero no tontas. En diario Clarín, 17 de febrero de 1989.
5. Juan Gil-Albert. Coreografía de un espíritu: Jean Cocteau. En Jean Cocteau. Obras escogidas. Aguilar, Madrid, 1969.
6. Jean Cocteau. La voz humana. Traducción de Julio Lago. En Jean Cocteau. Obras escogidas.
7. Jean Cocteau. La voz humana. Prefacio.
8. Jean Cocteau. La voz humana. Decorado.
9. Claudio España. Almodóvar logra una comedia con mucho brillo y frescura. En diario La Nación, 27 de enero de 1989.
10. Horacio Bernades. El Arte del Retazo. En periódico El Ciudadano, 31 de enero de 1989.
11. "Como la televisión se ha convertido en un elemento banal de la vida cotidiana, se piensa también que como objeto de conocimiento es un objeto banal. Es esta misma banalización que explica lo poco que sabemos sobre el teléfono. Es por eso que la ciencia de los medios (yo hablaría más bien de una ciencia de los "discursos sociales") tiene para empezar que producir una ruptura respecto de sus objetos "banales": estos objetos tienen que volverse extraños." Eliseo Verón. Discurso político y estrategia de la imagen. En revista Espacios, nº 3, 1985. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
12. Robert Delaunay. En Jean-Clarence Lambert. Pintura abstracta. De la Historia General de la Pintura. Aguilar, Madrid, 1969.
13. Ricardo García Oliveri. Almodóvar: el delirio, el buen humor, el ingenio. En diario Clarín, 27 de enero de 1989.
14. Alejandro Taverna. Matador. Sangre sin arena, muerte y orgasmos. Inédito.
15. "Hitchcock aparece en la historia del cine como aquel que ya no concibe la constitución de un film en función de dos términos, el realizador y la película que se ha de hacer, sino de tres: el realizador, la película, y el público que debe entrar en ella, o cuyas reacciones deben hacerse parte integrante del film (y éste es el sentido explícito del suspense, pues el espectador es el primero en "conocer" las relaciones)". Gilles Deleuze. La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1. Ediciones Paidós Comunicación, Barcelona, 1984. Sostiene parecidas ideas François Truffaut en El cine según Hitchcock, Alianza Editorial, Madrid, 1974.
16. J. Aumont, A. Bergala, M. Marle y M. Vernet. Estética del cine. Ediciones Paidós Comunicación, Barcelona, 1985.
17. Betty López. Pedro Almodóvar. "Todos los hermanos son homosexuales". En revista Fotogramas & video nº 1723, octubre de 1986, Barcelona.
18. Moira Soto. Mujeres revelando secretos. En diario Clarín, 17 de febrero de 1989.
19. Milan Kundera. La insostenible levedad del ser. Tusquets editores, Buenos Aires, 1986.
20. Sábado a la noche, cine. Programa de LRA 5 Radio Nacional Rosario, 25 de marzo de 1989.



# MEMORIA DE MAYO

por Osvaldo Aguirre

*Articular históricamente el pasado no significa conocerlo "como verdaderamente ha sido". Significa adueñarse de un recuerdo tal como éste resplandece en un instante de peligro, el peligro de ser convertidos en instrumento de la clase dominante - Walter Benjamín.*

CONICET



I E C 22

## En el principio fue Corrientes

La instauración de un gobierno militar suele ser interpretada, desde la izquierda, como la respuesta a un ascenso del movimiento obrero y popular, como un intento de destruir las fuerzas revolucionarias o progresistas en acción (1). A la vez, esa ofensiva en el terreno político tiene su otra cara en el bombardeo o la devastación de lo cultural.

El putsch del 28 de junio de 1966 encabezado por Onganía avanza en ambas direcciones. La disolución de los partidos políticos, la intervención de varios sindicatos, la promulgación de leyes represivas se complementa con la intervención de las universidades y el forzado éxodo de técnicos y profesionales. El presupuesto de Seguridad y Defensa se incrementa, cómo no, a expensas del correspondiente a Educación y Cultura. Entre telones se instrumenta una política económica proterratiente y proimperialista, basada en la entrega a los monopolios yanquis de la electricidad, el petróleo, la petroquímica, la industria argentina.

Dentro de este panorama, la educación es vista como un sector deficitario. El rector de la Universidad del Nordeste, un tal Carlos Welker (antes un oscuro profesor adjunto de una universidad privada), piensa, en los primeros días de mayo de 1969, que de los bolsillos de los estudiantes deben salir los fondos para paliar el déficit. Resuelve, novedoso, privatizar el comedor universitario, entregándolo al hacendado Solaris Ballesteros. Como primera medida, el nuevo concesionario lleva el precio de cada comida de 25 a 172 pesos.

Como reacción, aparentemente, ante estos hechos, el 13 de Mayo comienza un proceso de movilización que va a derivar, a fines del mes, en el Cordobazo. De características estudiantiles en principio, ese proceso suscita la solidaridad activa de los

sectores progresistas de la Iglesia (sacerdotes tercermundistas) y de las bases sindicales.

La policía tira la primera piedra al disolver violentamente una asamblea de estudiantes chaqueños. La subsiguiente movilización de repudio provoca la suspensión de las clases y el cierre del comedor.

Los estudiantes correntinos organizan una olla popular en el local de la CGT; los chaqueños, en la catedral. En la mañana del 15 la policía —de uniforme y de civil, montada y de a pie— toma posición frente a las facultades. No obstante, se movilizan unas mil personas por el radio céntrico correntino.

Dispersados con gases y bastonazos, los manifestantes conforman pequeños grupos que hacen frente a la represión: otra guerra de piedras y palos. En una escaramuza, la policía hace pie a tierra y abre fuego. Hay varios heridos y un muerto: Juan José Cabral, estudiante de medicina.

Al día siguiente, hay manifestaciones de estudiantes de todas las universidades. Las más violentas tienen lugar en Tucumán, La Plata, Córdoba. Y en Rosario, la gran aldea, la pequeña Chicago.

### Los sacerdotes tercermundistas

Previsor, el rector de la UNR, José María Cantini, dispone la suspensión de las clases. Lo cual no impide, más bien estimula, la realización de asambleas en todas las facultades. Y una marchita en Medicina, con reparto de volantes.

—La lucha de los compañeros de Chaco y Corrientes —dice uno de ellos— se logró en base a dos características: fue librada por el conjunto del estudiantado y con el total apoyo del pueblo. Debemos hacer nuestra esa lucha, darle las mismas características.

Por otra parte, un cronista de la

revista Panorama había advertido, tiempo atrás, que "Rosario es capaz de movilizarse por encima de las facciones o, dicho de otra manera, de unir facciones para movilizarse" (2).

Una de las facciones rosarinas, participe en los sucesos de mayo, es el grupo de sacerdotes del Tercer Mundo. Es quien da la primera batalla del año, contra el ultramontano Guillermo Bolatti, entonces obispo de la diócesis. En realidad el enfrentamiento venía de antes y se planteaba en torno a las nuevas elaboraciones doctrinales de la Iglesia (Concilio Eucuménico Vaticano II, de 1963).

—Teníamos en la mano todas las conclusiones del Concilio — cuenta Santiago McGuire, entonces sacerdote en el bajo Saladillo—, que significaban una ruptura con la pastoral tradicional. Quisimos ponerlas en práctica para la diócesis de Rosario y este hombre, Bolatti, se hizo el sota.

Los tercermundistas trabajan en villas y zonas marginales de la ciudad y cuentan con el apoyo de un sector de laicos y seminaristas. En una carta-protesta entregada a Bolatti le imputan "falta de preocupación por los problemas sociales, ausencia de diálogo con el presbiterio, sabotaje sistemático de los proyectos inspirados en el Concilio Vaticano II". Y adoptan métodos políticos: volantes (en la catedral, en algunas parroquias) y reuniones internas tipo "asambleas".

El reemplazo del posconciliar Néstor García por el tradicionalista Lester Novello, en barrio Godoy, viene a ser la gota que rebalsa el vaso. El hombre de Bolatti encuentra a toda la feligresía vecinal unida: unida para repudiar su presencia. No le queda otra que retirarse, con paso de gato malandra, bajo custodia policial. Poseído por la ira, pecado capital, el obispo suspende ad divinis a los sacerdotes Parenti y Ferrari, integrantes de la resistencia. Ante tal sanción, el 15 de marzo presentan sus renun-

CONICET



I E 23 C H

cias treinta sacerdotes.

—No al sacerdocio, sino al puesto que ocupaban, con el deseo de continuar en cualquier parte del país —aclara McGuire.

"Nunca en la historia de la Iglesia argentina hubo una crisis de tamaña envergadura", asegura Primera Plana (3).

### Adolfo Bello

El otoño ya tiembla, también él. Barre una alfombra de centuplicadas hojas con su escoba de vientos; el frío avanza. Pero en el comedor universitario (Corrientes al 700) el clima es otro.

—Un clima que vos lo vivías, que se hablaba en todo momento —dice Carmen Roig, entonces estudiante de Ciencias Económicas.

Allí todo el mundo habla fuerte, como siempre; todo el mundo discute acaloradamente, como casi siempre; todo el mundo se siente enardecido, como algunas veces.

Se cumplen, simultáneamente, actos relámpagos en distintas esquinas céntricas: Rioj y San Martín, Sarmiento y San Luis, Maipú y Santa Fe. Allí concentran pequeños contingentes. Cantan: "Juan José Cabral / te hemos de vengar; Cabral y Pamplón / los mártires del camino / de la liberación": Volantean: "La lucha de los compañeros del nordeste nos está marcando el camino... el camino de la unidad a partir de la lucha, que se da al recoger y asumir todas las luchas que nuestro pueblo ha librado", manifiesta la UEL (Unión de Estudiantes del Litoral, peronista).

Pero el centro de operaciones funciona en el comedor.

—Ahí se hacían todas las discusiones, se organizaban las marchas —recuerda Norma Nores, entonces estudiante de Medicina.

Subido a una mesa, un estudiante exhorta a la lucha, a la unidad obrero-estudiantil. Aplausos y estribillos aho-

gan las palabras finales del improvisado orador. Los estudiantes vuelven a la calle.

Era, supose, un día de mayo, el 17 (4)

La manifestación avanza por Corrientes. Hay piedras para la Bolsa de Comercio y para el Banco Alemán.

—Eran los lugares preferidos, junto al Jockey Club y la Xerox, que estaba en Santa Fe y Entre Ríos (5).

Una primera escaramuza es provocada por un par de agentes; una lluvia de ladrillos logra disuadirlos. La columna, que integran unas mil personas, dobla por Córdoba. Desde Entre Ríos irrumpe un primer patrullero, a toda velocidad.

La policía se apea y dispara, al aire. Y es el desbande.

Un grupo vuelve al comedor, que es gaseado y desalojado a bastonazos. Se hace frente, se corre, se atropella.

Otro busca amparo en el cine Palace, donde aún se mantiene en cartel *Shalako*, taquillero western protagonizado por Sean Connery y Brigitte Bardot. Detrás la policía, que golpea como en Camboya. Se insulta, se pisa, se apedrea.

Y otros corren, pero están cercados por Corrientes, cercados por Entre Ríos. En ese grupo está Adolfo Bello, estudiante de Ciencias Económicas. Se corre, se escupe, se desgarran.

Bello y sus compañeros se dirigen hacia el interior de la galería Melipal (6). Varios agentes cierran la entrada, única escapatoria, mientras otros recorren la galería acorralando a la gente en su tramo final, descargando sus garrotes sobre todo lo que se mueve. Con la pistola en una mano y el bastón en la otra. La acción se consume, por lo general, entre varios policías y un estudiante.

—Se oyó un disparo, un solo disparo y puteadas, gritos desesperados. Al momento, salló el policía que aparentemente había hecho el

disparo: su aspecto no revelaba signos de lucha, su caminar era firme. Montó en un jeep sin ayuda de ninguna naturaleza (7).

Bajo la escalera que conduce a los pisos superiores, con la cara bañada en sangre, yace Adolfo Bello.

Era, supose, un día de Mayo, el 17.

### Acción e Interpretación

"Abarca a todas las universidades la agitación estudiantil" titula, al día siguiente, *La Tribuna*. Y detalla: en Santa Fe, en Corrientes, en San Juan; en Mendoza, en Buenos Aires, en La Plata. Las acciones derivan en algunos casos en violentos (y valientes) enfrentamientos con la policía.

La otra cara del proceso está pintada por la interpretación de los acontecimientos que hacen las tendencias. Algunas (Franja Morada, MNR) llegan hasta el repudio de la muerte. Otras van más allá. El Bloque de Agrupaciones Peronistas convoca a unirse en torno a la CGT: "Todos estos episodios —sostiene— son la evidencia de dos políticas distintas: la del pueblo en defensa de sus derechos y el patrimonio nacional; y la otra, defendiendo los monopolos del capitalismo." Para la Agrupación Universitaria Liberación, "este combate que libran los estudiantes es una expresión más del nivel alcanzado en nuestro país por la lucha de clases". El MAPU (Movimiento de Avanzada Popular Universitaria) ve en la represión un síntoma de debilidad del gobierno, provocado por la generalización de la lucha. La Renovación Reformista, integrante del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), declara: "Basta de mártires. Si es necesario ofrendar nuestras vidas para la causa de la liberación de nuestro pueblo, queremos caer como combatientes, no realizando sacrificios estériles".

La represión que sufren los estu-

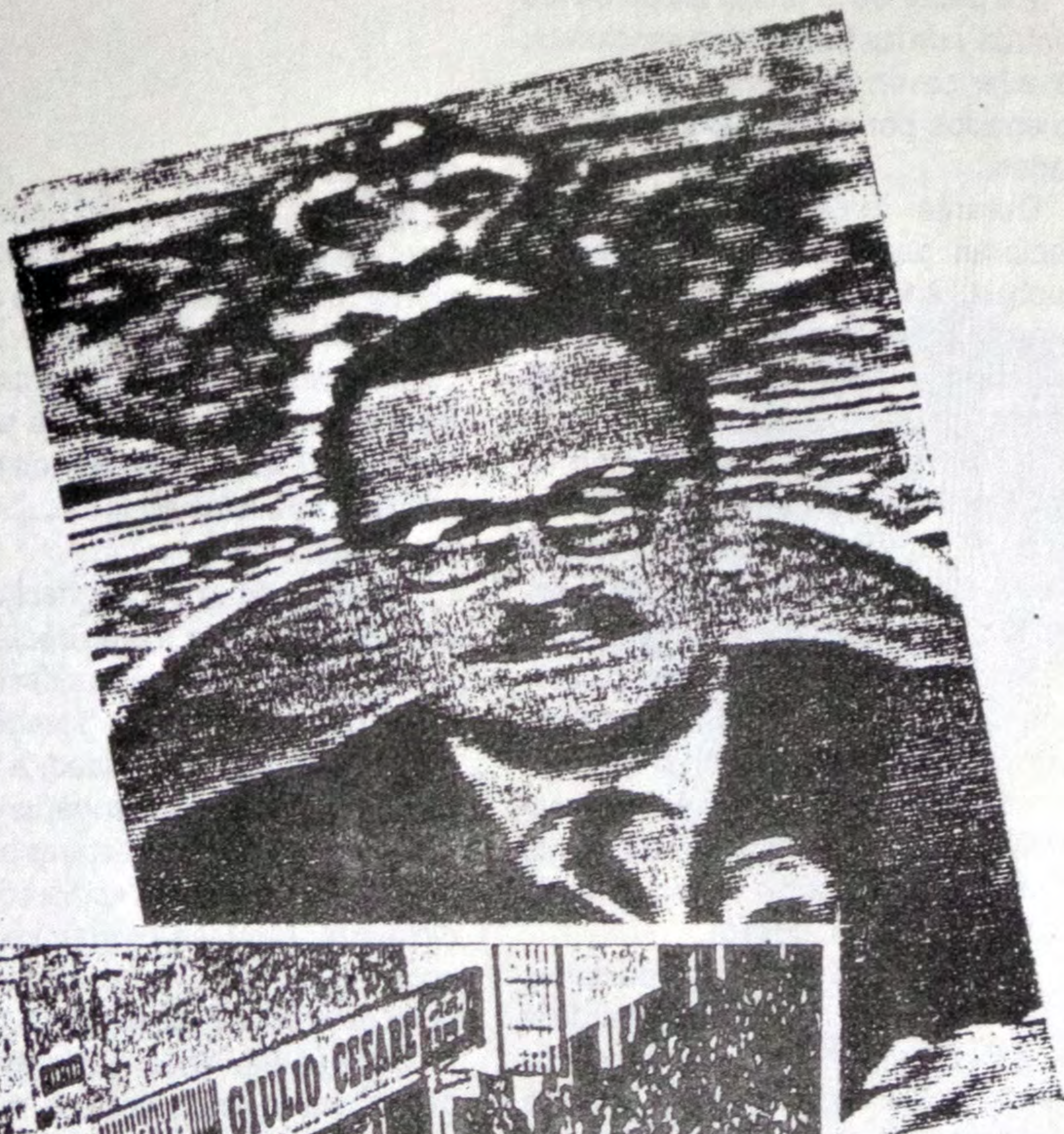
diantes es asociada a la que padecen los obreros (el día 14 una asamblea de mecánicos cordobeses había sido disuelta con palos y balas). A la vez, se considera que esa represión es otra manifestación de "la política de hambre del sistema". En consecuencia, la lucha se plantea, simultáneamente, en dos campos. Contra la política universitaria y contra la política de "explotación y hambre". Esa lucha debe ser librada por los estudiantes y el conjunto del pueblo; en particular, con la clase obrera, cuyos reclamos se asumen como propios. La unidad podrá gestarse en torno a un eje antiimperialista y en la perspectiva de lograr la liberación nacional. En definitiva, el enemigo es el sistema en su conjunto. La violencia es esencial para el sistema: éste sólo puede mantenerse ejerciéndola sobre las mayorías populares. A esa violencia debe oponerse la violencia popular de los obreros y los estudiantes.

Esa consciencia de las condiciones materiales y de la propia capacidad para cambiarlas—así como los modos de lucha— fue germinando en la calle y llevó a profundizar la rebelión.

### Espontaneidad y disciplina

Es difícil precisar hasta qué punto profundizan los estudiantes el debate en torno a los temas de la revolución. Pero las asambleas son masivas. Las intervenciones remiten a Marx, a Lenin; a Mao, a Guevara. A veces, para rechazarlos: "No importan un bledo Marx y Marcuse" declara Julio Bárbaro, dirigente de la Unión Nacional de Estudiantes (8). Otro dato a considerar es el peso del FAUDI, considerable en algunas facultades (Filosofía y Letras, Ciencias Económicas). Además:

—Se caminaba. Los estudiantes iban de una facultad a la otra. Hablaban en los salones, participaban en las asambleas. Había interrela-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET



I25E C H

cias treinta sacerdotes.

—No al sacerdocio, sino al puesto que ocupaban, con el deseo de continuar en cualquier parte del país —aclara McGuire.

"Nunca en la historia de la Iglesia argentina hubo una crisis de tamaña envergadura", asegura Primera Plana (3).

## Adolfo Bello

El otoño ya tiembla, también él. Barre una alfombra de centuplicadas hojas con su escoba de vientos; el frío avanza. Pero en el comedor universitario (Corrientes al 700) el clima es otro.

—Un clima que vos lo vivías, que se hablaba en todo momento —dice Carmen Roig, entonces estudiante de Ciencias Económicas.

Allí todo el mundo habla fuerte, como siempre; todo el mundo discute acaloradamente, como casi siempre; todo el mundo se siente enardecido, como algunas veces.

Se cumplen, simultáneamente, actos relámpagos en distintas esquinas céntricas: Rioja y San Martín, Sarmiento y San Luis, Maipú y Santa Fe. Allí concentran pequeños contingentes. Cantan: "Juan José Cabral / te hemos de vengar; Cabral y Pampillón / los mártires del camino / de la liberación": Volantean: "La lucha de los compañeros del nordeste nos está marcando el camino... el camino de la unidad a partir de la lucha, que se da al recoger y asumir todas las luchas que nuestro pueblo ha librado", manifiesta la UEL (Unión de Estudiantes del Litoral, peronista).

Pero el centro de operaciones funciona en el comedor.

—Ahí se hacían todas las discusiones, se organizaban las marchas —recuerda Norma Nores, entonces estudiante de Medicina.

Subido a una mesa, un estudiante exhorta a la lucha, a la unidad obrero-estudiantil. Aplausos y estribillos aho-

gan las palabras finales del improvisado orador. Los estudiantes vuelven a la calle.

Era, supose, un día de mayo, el 17 (4)

La manifestación avanza por Corrientes. Hay piedras para la Bolsa de Comercio y para el Banco Alemán.

—Eran los lugares preferidos, junto al Jockey Club y la Xerox, que estaba en Santa Fe y Entre Ríos (5).

Una primera escaramuza es provocada por un par de agentes; una lluvia de ladrillos logra disuadirlos. La columna, que integran unas mil personas, dobla por Córdoba. Desde Entre Ríos irrumpe un primer patrullero, a toda velocidad.

La policía se apea y dispara, al aire. Y es el desbande.

Un grupo vuelve al comedor, que es gaseado y desalojado a bastonazos. Se hace frente, se corre, se atropella.

Otro busca amparo en el cine Palace, donde aún se mantiene en cartel *Shalako*, taquillero western protagonizado por Sean Connery y Brigitte Bardot. Detrás la policía, que golpea como en Camboya. Se insulta, se pisa, se apedrea.

Y otros corren, pero están cercados por Corrientes, cercados por Entre Ríos. En ese grupo está Adolfo Bello, estudiante de Ciencias Económicas. Se corre, se escupe, se desgarran.

Bello y sus compañeros se dirigen hacia el interior de la galería Melipal (6). Varios agentes cierran la entrada, única escapatoria, mientras otros recorren la galería acorralando a la gente en su tramo final, descargando sus garrotes sobre todo lo que se mueve. Con la pistola en una mano y el bastón en la otra. La acción se consume, por lo general, entre varios policías y un estudiante.

—Se oyó un disparo, un solo disparo y puteadas, gritos desesperados. Al momento, salió el policía que aparentemente había hecho el

disparo: su aspecto no revelaba signos de lucha, su caminar era firme. Montó en un jeep sin ayuda de ninguna naturaleza (7).

Bajo la escalera que conduce a los pisos superiores, con la cara bañada en sangre, yace Adolfo Bello.

Era, supose, un día de Mayo, el 17.

## Acción e Interpretación

"Abarca a todas las universidades la agitación estudiantil" titula, al día siguiente, *La Tribuna*. Y detalla: en Santa Fe, en Corrientes, en San Juan; en Mendoza, en Buenos Aires, en La Plata. Las acciones derivan en algunos casos en violentos (y valientes) enfrentamientos con la policía.

La otra cara del proceso está pintada por la interpretación de los acontecimientos que hacen las tendencias. Algunas (Franja Morada, MNR) llegan hasta el repudio de la muerte. Otras van más allá. El Bloque de Agrupaciones Peronistas convoca a unirse en torno a la CGT: "Todos estos episodios —sostiene— son la evidencia de dos políticas distintas: la del pueblo en defensa de sus derechos y el patrimonio nacional; y la otra, defendiendo los monopolios del capitalismo." Para la Agrupación Universitaria Liberación, "este combate que libran los estudiantes es una expresión más del nivel alcanzado en nuestro país por la lucha de clases". El MAPU (Movimiento de Avanzada Popular Universitaria) ve en la represión en síntoma de debilidad del gobierno, provocado por la generalización de la lucha. La Renovación Reformista, integrante del Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), declara: "Basta de mártires. Si es necesario ofrendar nuestras vidas para la causa de la liberación de nuestro pueblo, queremos caer como combatientes, no realizando sacrificios estériles".

La represión que sufren los estu-



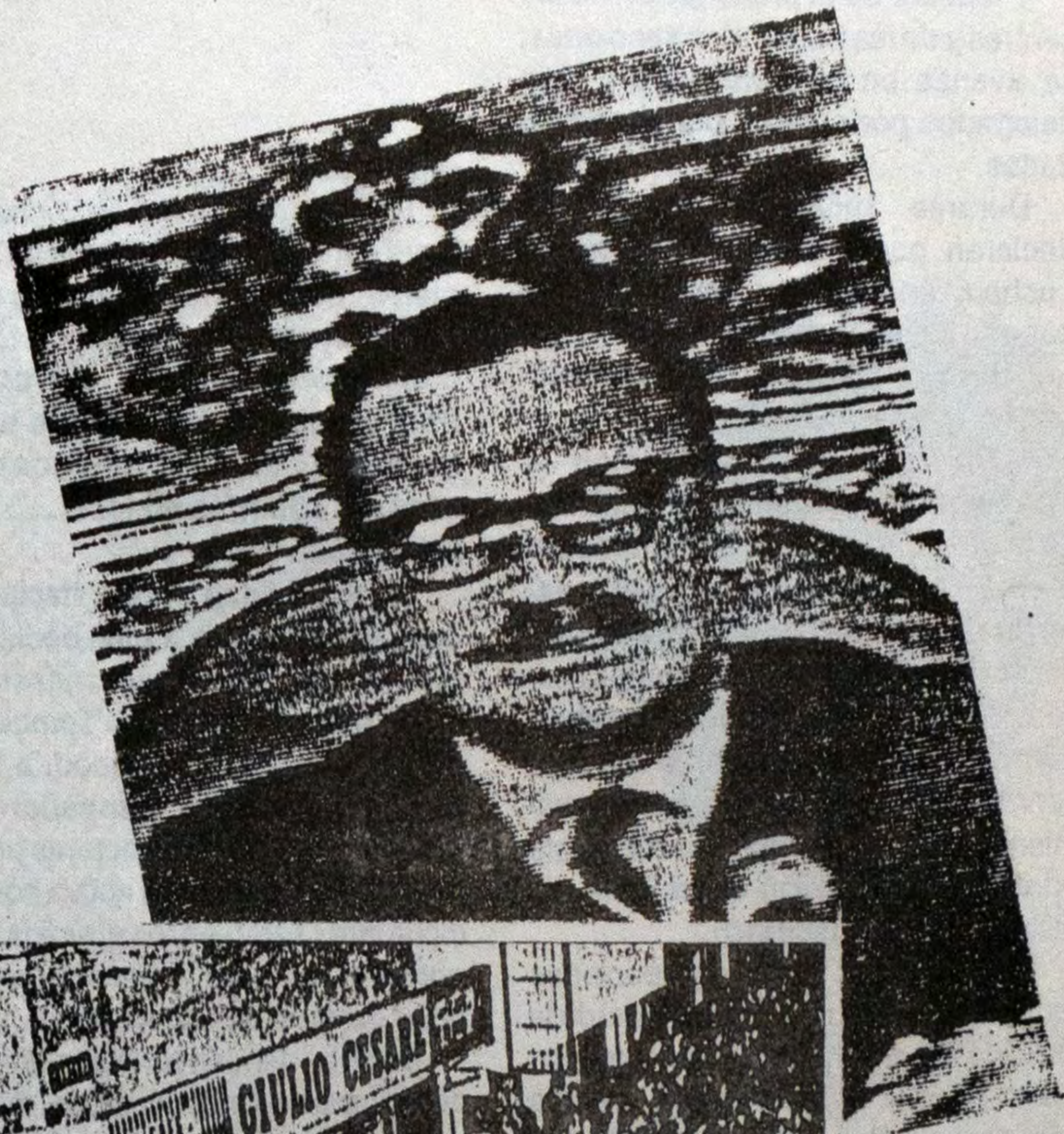
diantes es asociada a la que padecen los obreros (el día 14 una asamblea de mecánicos cordobeses había sido disuelta con palos y balas). A la vez, se considera que esa represión es otra manifestación de "la política de hambre del sistema". En consecuencia, la lucha se plantea, simultáneamente, en dos campos. Contra la política universitaria y contra la política de "explotación y hambre". Esa lucha debe ser librada por los estudiantes y el conjunto del pueblo; en particular, con la clase obrera, cuyos reclamos se asumen como propios. La unidad podrá gestarse en torno a un eje antiimperialista y en la perspectiva de lograr la liberación nacional. En definitiva, el enemigo es el sistema en su conjunto. La violencia es esencial para el sistema: éste sólo puede mantenerse ejerciéndola sobre las mayorías populares. A esa violencia debe oponerse la violencia popular de los obreros y los estudiantes.

Esa conciencia de las condiciones materiales y de la propia capacidad para cambiarlas—así como los modos de lucha—fue germinando en la calle y llevó a profundizar la rebelión.

### Espontaneidad y disciplina

Es difícil precisar hasta qué punto profundizan los estudiantes el debate en torno a los temas de la revolución. Pero las asambleas son masivas. Las intervenciones remiten a Marx, a Lenin; a Mao, a Guevara. A veces, para rechazarlos: "No importan un bledo Marx y Marcuse" declara Julio Bárbaro, dirigente de la Unión Nacional de Estudiantes (8). Otro dato a considerar es el peso del FAUDI, considerable en algunas facultades (Filosofía y Letras, Ciencias Económicas). Además:

—Se caminaba. Los estudiantes iban de una facultad a la otra. Hablaban en los salones, participaban en las asambleas. Había interrela-



CONICET



I 25 C H.

ción entre las facultades (9).

Y a pesar de la proscripción de los centros y de las frecuentes sanciones, se avanza en la organización. Con delegados por curso y por especialidades.

Durante 1968, los estudiantes declaran paros contra la dictadura. Luchan, en la calle. De modo que cuando salen en mayo de 1969 cuentan con cierto training. Y lo espontáneo no quita lo disciplinado.

—No había una conducción — dice Rubén Dunda, entonces militante de la JP— pero había una situación previa de compaignación de un espíritu de repudio de carácter multisectorial, donde los grados primeros de la organización estaban cumplimentados". Habría que observar, además, que "en todo movimiento espontáneo hay un elemento primitivo de dirección consciente, de disciplina" (Gramsci) (10).

La noche del 17 las agrupaciones estudiantiles, reunidas en el local de la CGT de los argentinos, constituyen un comité de Lucha y convocan "a todos los organismos representativos de Rosario a expresar en forma activa su solidaridad y protesta" el miércoles 21, en una marcha de silencio.

### La solidaridad obrera

El entierro de Adolfo Bello, en el pueblo de Las Rosas, se convierte en otra manifestación de repudio antidictatorial. Tres mil personas componen el cortejo.

Se renuevan las silenciosas y masivas marchas por calle Córdoba. Y los actos relámpago. Pero no se ve ningún uniforme por la calle, ningún casco, ningún bastón. Ni siquiera algún agente de tránsito.

La galería Melipal, el sitio donde cayó Bello, se cubre de flores.

Habla por la cadena de radio y TV, el ministro del interior, Guillermo Borda. Advierte: "Todo lo que altere la vida de las aulas será enérgicamente

reprimido".

En tanto, el Comité de Lucha distribuye un comunicado. "A causa del cierre del comedor universitario (dispuesto tras los sucesos del 17) mil compañeros quedan sin comida. Para solucionar este grave problema, la CGT de los argentinos ofrece a los estudiantes su local...". Allí se habilita una olla popular.

La solidaridad obrera hacia la juventud estudiosa (como decía siempre Agustín Tosco) se manifestó desde el primer momento. También los gremios llaman a la unidad, a la unidad con "nuestros compañeros estudiantes" y con los sectores populares para la resistencia activa contra la dictadura. También los gremios viven, por otra parte, un momento de debates y de medidas de lucha.

Unos se alinean en la llamada CGT de Azopardo (metalúrgicos, mecánicos, plásticos, del comercio), otros en la CGT de los argentinos (gráficos, telefónicos, marinos, ferroviarios).

Los primeros responden a Augusto Vandor quien, a pesar de innumerables traiciones, conserva su prestigio sindical. Por otra parte, está incriminado (no por la justicia, obviamente) en la muerte de Rosendo García, simpático matón y capitalista de juego, según la investigación que Rodolfo Walsh publica ese año (11). El mismo Walsh define así el ideario de ese sindicalismo nefasto, que no ha sido derrotado:

"La comunidad capitalista no aparece cuestionada, la lucha de clases no es reconocida, la 'paz social' debe mantenerse, se quiere ser 'factor de

poder' y no tomar el poder" (12).

Los otros siguen a Raimundo Ongaro, quien cuenta con la adhesión de las corrientes radicales, cristianas y de la izquierda —en este caso crítica, con reservas.

### Las puertas de la CGT

Al igual que el comedor universitario, el local de la CGT de los Argentinos es un lugar de discusión y de organización de actividades. Ahí convergen, además de trabajadores, estudiantes, sacerdotes, profesionales. Y villeros, obreros migrantes del norte, que se acercan en busca de asesoramiento legal o de trabajo.

—"A través de las puertas que abre la CGT de los argentinos va a darse un proceso de incorporación de universitarios a tareas políticas. Reclén ahí aparecen las corrientes peronistas en las facultades" (13).

Los plenarios realizados en el local de Córdoba 2061 cuentan con la presencia de estudiantes y representantes de los disueltos partidos políticos.

—La CGT de los argentinos —dice Eduardo Zanella, entonces abogado de la misma— tenía prestigio en los medios estudiantiles, en

CONICET



I E C H



los ambientes políticos opositores. Pero como organización era débil: carecía de un gran poder de convocatoria, había fracasado el intento de formar listas antiburocráticas en los sindicatos vandoristas”.

Y agrega: “Se daba un encuentro de tendencias juveniles, universitarias y de jóvenes profesionales, provenientes del socialcristianismo y del marxismo, en un proceso de acercamiento al peronismo”. Aparentemente, lo que subyace a la atracción ejercida por el sector de Ongaro es una nueva relación de los estudiantes con el peronismo.

La mañana del día 20 se cumple un acto en el hall de los Tribunales Provinciales. Estudiantes de distintas facultades acuden en pequeños grupos. entre levantada de aplausos, voces reclamando justicia y lluvia de volantes, habla un estudiante de Derecho, ante un contorno de quinientas personas.

Habla, “con verbo fuerte” según la prensa, Eduardo Garat.

—Garat era muy lúcido, un tipo muy pensante. Entra al peronismo y tiene una detención antes del '73 (14).

El 13 de abril de 1978 es secuestra-





do por fuerzas de seguridad. Desde entonces, permanece desaparecido. Tal vez quedó marcado en Mayo (15).

Habla Garat: "Venimos a levantar nuestra voz con la firmeza que nos da la justeza incontestable de nuestra lucha. Venimos a gritar: ¡Basta de represión y dictadura!, ¡Basta de entrega de nuestro patrimonio económico y cultural!".

Y cierra el acto invitando a la marcha de silencio, a las 18 horas del día siguiente, en la plaza 25 de Mayo.

### Las posiciones

Como se dijo, el lugar de concentración para la marcha de silencio es la plaza 25 de Mayo. Allí hablará, se espera, Raimundo Ongaro.

—El martes voy a buscarlo a Buenos Aires. Esa noche hay una reunión en Gráficos. Ahí Ongaro me dice que el miércoles (el día de la marcha) tiene una reunión en La Plata, que no puede venir (16).

Por otra parte, la policía tiene órdenes de detenerlo no bien pise la ciudad.

El operativo de seguridad comienza temprano. Se prohíbe el tránsito

con vehículos por el radio céntrico. En Córdoba y Laprida se apostan un centenar de policías de la Guardia de Seguridad de Caballería, la infantería, una autobomba, varios cuerpos de perros adiestrados y comandos radio-eléctricos.

También se vigila la Plaza Sarmiento y el cruce de las calles laterales con Córdoba, desde Maipú hasta Corrientes. Son movilizados todos los efectivos y materiales del departamento Rosario; es decir, incluyendo las seccionales de localidades vecinas (Funes, Soldini, Arroyo Seco, Villa Diego, etc.).

—¿Había alguna postura con respecto a la policía en el sentido de volcarla en favor del movimiento?

—No tengo recuerdos de eso. La cosa era más frontal. Ellos eran los que reprimían, eran la cara que mostraba el enemigo (17).

Obreros, estudiantes, sacerdotes, empleados, llegan en grupos y se detienen entre Laprida y Maipú. La mayoría sentados en medio de la calle (18), otros de pie en las veredas, algunos trepados a las escalinatas del Jockey Club, prudentemente cerrado.

La silenciosa afluencia de perso-



nas no cesa. En poco tiempo la manifestación alcanza, en sus estribaciones, hasta la calle Corrientes.

—Había tal cantidad de gente que se forma otra columna, paralela, por Rioja (19).

La policía concentra frente al Correo. Entre la gente sentada, alguien exhorta a "no provocar", "para no justificar la represión"; otra voz grita: "así no se lucha". Hay apenas cien pasos entre unos y otros.

Al oscurecimiento natural del crepúsculo se agrega el cierre de los comercios, el apagón de los carteles que habitualmente iluminan las calles. Y el silencio, apenas interrumpido por alguna sirena aislada, por las órdenes ladradas a los comandos.

Los camarógrafos de los canales locales y porteños y los reporteros gráficos de todo el país manipulan sus cámaras desde los balcones de los edificios y casas de altos sobre la calle Córdoba, sobre el campo de batalla.

### Hogueras y barricadas

Tras otorgar un mínimo plazo para desconcentrar, la policía, impaciente, dispone la represión. El humo de los gases llega hasta San Martín. Los manifestantes se repliegan y se reagrupan en diversas esquinas. Cantan el himno y gritan: asesinos, asesinos, asesinos. "Dispersados una y otra vez, continúan atronando el centro de Rosario con ese grito" (20).

—Se acostumbraba marchar del brazo, cantando el himno nacional (21).  
Carga la caballería, deservaina

dos los sables. La infantería avanza a la zaga, lanzando bombas. Sobre Corrientes los estudiantes se organizan y presentan batalla.

Se preparan hogueras. En principio, para atenuar los efectos de los gases. Para ello se emplea todo lo que está a mano. Y todo lo que la población aporta.

De los edificios y casas de calle Corrientes, en el tramo de Urquiza a Mendoza, llueven atados de diarios, revistas, maderas; incluso mesas y sillas. Para alimentar las hogueras que sirven, además, para impedir el desplazamiento de los autos policiales.

A la vez, se desmontan empalizadas de obras en construcción. Queda dispuesta una línea de improvisadas barricadas. Cables y alambres, tendidos entre columnas de alumbrado, neutralizan el avance de la caballería.

Sin planificación previa, sin elementos llevados de antemano, se organiza la resistencia. Sobre la marcha se diseña una estrategia para la lucha.

Sin embargo la prensa, suspicaz, observará en ella "la serenidad de verdaderos comandos" (22) y se preguntará, retórica: "¿No fue lo ocurrido una prolija y correcta guerrilla urbana, con sus coherentes aparatos de despliegue y repliegue?" (23).

### El muerto

En Santa Fe y Corrientes se produce el encuentro decisivo. La autobomba, lanzando agua color sangre, carga

junto a un camión de asalto; detrás, la policía de a pie. La caballería está fuera de combate.

Una formidable pedrea contiene ese avance. Resuenan sin interrupción los golpes de las piedras contra los techos de los vehículos y los cascos protectores.

Los manifestantes se proveen de carritos para mezcla y cercos de madera, tomados de construcciones vecinas; los colocan como sucesivas barreras a medida que van ganando terreno.

Desbordadas, las fuerzas represivas retroceden, se dispersan. Y desaparecen, por Córdoba hacia la Jefatura.

—La primera vez que ví retroceder a la policía —dice Olga Cabrera, y el asombro enciende, todavía, sus ojos celestes.

El centro ha sido ganado. Pero la marcha no se detiene.

Continúa avanzando por Córdoba y se divide. Un grupo queda frente a rectorado. No se concreta una propuesta de ocuparlo.

Otro apedrea e invade el edificio de LT 8. Un técnico de la emisora impide la emisión de una proclama, conectando con la transmisión del partido Estudiantes-Nacional, que hace Radio Belgrano.

El tercer grupo, más numeroso, se acerca a la Jefatura.

—Nosotros hablamos seguido con ese grupo. Cuando llegamos a Jefatura se arma un escándalo. Había sectores que querían seguir y tomarla; otros querían retroceder (24).

Aparecen algunos agentes, montados y de a pie, reaprovisionados con granadas de gas lacrimógeno. Los estudiantes responden con piedras; otra vez los escuadrones retroceden.

Retroceden y abren, ahora, fuego.

Hay corridas, hacia el centro. Cae, entre la multitud, un pibe. Parece que quisiera cubrirse de los disparos. Pero no, está muerto.

Es Luis Blanco, de 15 años, obrero metalúrgico.

—Era ya de noche cuando salimos hacia el centro, para participar de la marcha del silencio. En una de las corridas lo perdí de vista. Y no lo ví más —cuenta Oscar Román, su amigo.

En la madrugada, es la gendarmería quien patrulla las calles. Quedan en pie, aún, las barricadas, y la cadena de fogatas. Rosario despierta convertida en zona de emergencia y puesta bajo jurisdicción militar.

### Esta historia continúa

Desde la humilde casa de los Blanco, en calle Congreso al 500 (zona Norte), sale el cortejo fúnebre. Lentamente, se dirige al cementerio de La Piedad; las noventa cuadras insumen casi cuatro horas de marcha.

Cuando la columna asoma a Bv. Rondeau, se suma la gente de barrio Sorrento. En el Puente Arroyito, una columna impresionante desde Empalme Graneros.

Por Córdoba, hasta Provincias Unidas, todo el vecindario se vuelca a la calle. En cada esquina, una nueva columna, vehículos de todo tipo, forman en la marcha.

Antes, al detenerse en el Cruce Alberdi, se integra una caravana de

obreros ferroviarios.

El 6 de septiembre, el Cuerpo de Delegados de la Seccional Rosario del FC Mitre decide un paro e inicia el otro capítulo de esta historia.

(Continuará)

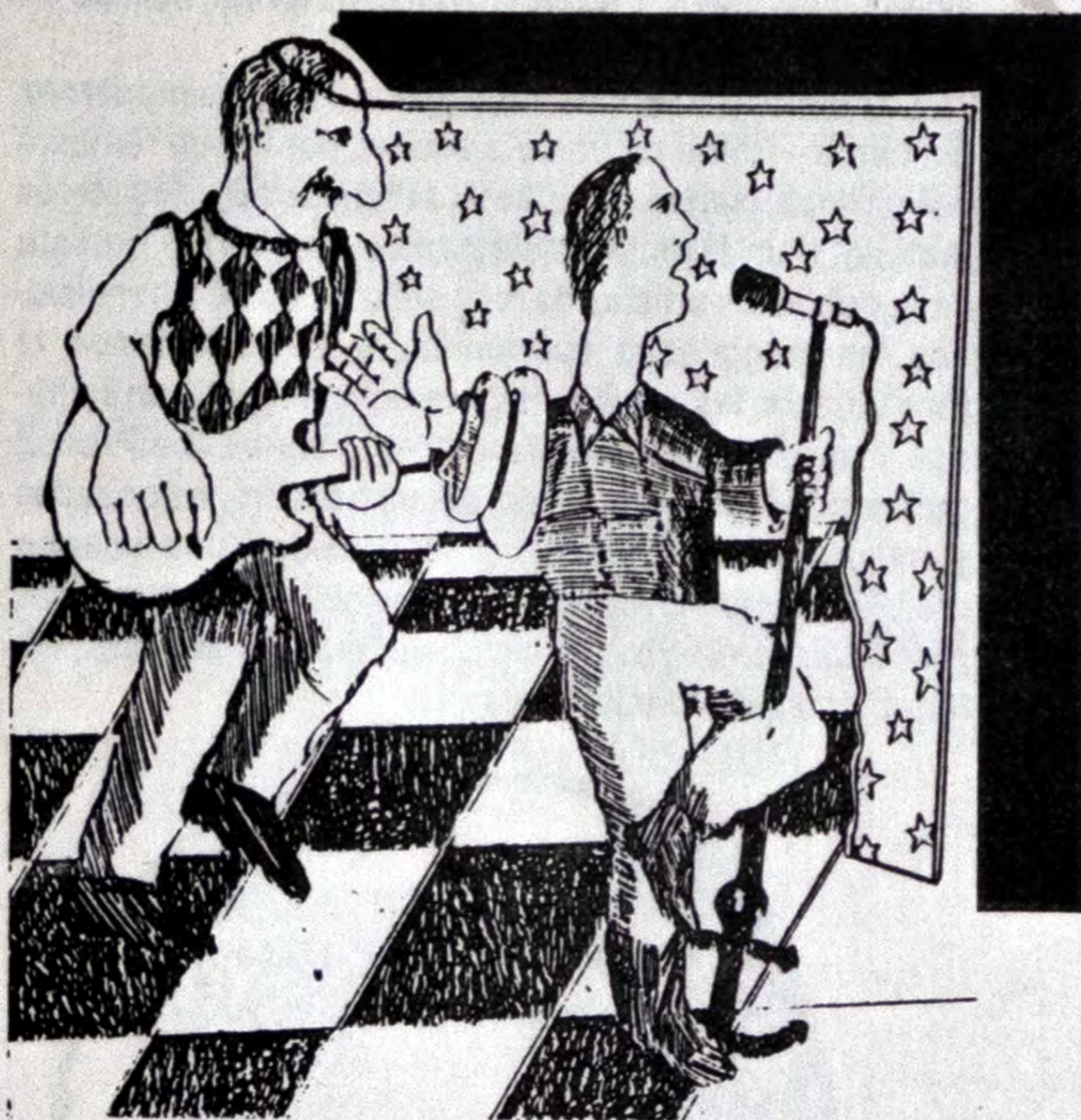
### NOTAS

- (1) Véase: E. González, *Qué es y qué fue el peronismo*, Pluma, Bs. As., 1974; *Revista argentina de política y teoría* n° 11, Bs. As., 1986-1987.
- (2) Véase n° 62, 2 al 8 de julio de 1968.
- (3) Véase n° 326, 25 al 31 de marzo de 1969.
- (4) H. Diz, "Secuencias de Mayo" en *Manual de utilidades*, La Ventana, Rosario, 1976, pp. 23-37.
- (5) Testimonio de Carmen Roig.
- (6) Que entonces tenía una sola boca de entrada y salida.
- (7) Testimonio de la testigo Matilde Luetich.
- (8) Véase: *Panorama* n° 110, Bs. As., 3 al 9 de junio de 1969.
- (9) Testimonio de Carmen Roig.
- (10) Tomo la cita del trabajo de Luis Bou, *El espontaneísmo en los movimientos de masas: el caso de Rosario en 1969*.
- (11) Véase: *¿Quién mató a Rosendo?*, De la Flor, Bs. As., 1987. (reedición)
- (12) *Op. cit.*, p. 164.
- (13) Testimonio de Rubén Dunda.
- (14) y (15) Testimonios de Olga Cabrera.
- (16) Testimonio de Rubén Dunda.
- (17) Testimonio de Norma Nores.
- (18) En el momento de los hechos, la calle Córdoba no es, aún, peatonal.
- (19) Testimonio de Norma Nores.
- (20) Véase: *Boom* n° 10, Rosario, junio de 1969.
- (21) Testimonio de Olga Cabrera.
- (22) *Crónica*, Rosario, 22/5/1969.
- (23) *La Tribuna*, Rosario, 26/5/1969.
- (24) Testimonio de Carmen Roig.



# LOS MUERTOS DEL ROCK

por Francisco Pablutti



Abro una revista Pelo de 1971 y leo una nota sobre los mártires del rock: Jimi Hendrix, Janis Joplin, Alan Wilson y Brian Jones. En el artículo se los designa ejemplos del "riesgo existencial de ser una estrella del rock" y se acusa al sistema que maneja la música pop de haberlos asesinado. ¿Me hallo ante los orígenes del culto local a los fantasmas de Tanguito, Jim Morrison, John Lennon o Miguel Abuelo?. En absoluto, la revista Pelo persevera en un mito de un siglo y medio de edad: la muerte del artista cuando joven.

Este, al igual que muchos de nuestros mitos acerca del arte, proviene de una matriz romántica; en él se reúnen la apología de la juventud, el tedio por la vida, el acto creativo que consume la energía vital y la muerte que arrebatada en la plenitud de la gloria. La salvación de la pureza mediante la muerte precoz es la solución sublimada que da el romanticismo a este drama: la alienación comercial de toda producción artística bajo el capitalismo. La fuerza de esta fábula induce a Marx a admitir su

alivio por la temprana desaparición de Byron, al que no hubiera soportado verlo convertido en un viejo reaccionario. El mismo reclamo, cien años después, es dirigido a los Rolling Stones por el crítico Nick Cohn, cuando dice que si (a los Stones) les quedara algún sentido de la elegancia se matarían en un accidente aéreo, tres días antes de cumplir los treinta años. ¿Qué es lo que ayuda al retorno de este tema romántico?. Quizás, el desasosiego por aquella enajenación, hoy exasperada. Lo cierto es que el movimiento de rock, cuya moral se sustenta en oponer el valor honestidad al mercantilismo, se muestra idóneo para recibirlo; incluso, para enriquecerlo. Su estética recupera la muerte romántica por excelencia: el suicidio; y le procura una nueva forma: la sobredosis. Este hallazgo de la cultura rockera contiene un concentrado mítico: el hambre de infinito, la droga como la idea de exceso hecha sustancia, la pretensión prometeica por alcanzar los cielos y el peligro del rayo divino, castigo de tanta desmesura.

La muerte del artista —uno de los nombres modernos del héroe— debe provocar aflicción, por lo que requiere del mismo ciertos atributos: autenticidad, desinterés material y un indispensable carácter marginal. En este país, donde los artistas de rock saludan como a bendiciones las menguadas oportunidades que les brinda la maquinaria, las ocasiones para un luto digno son limitadas. Por eso es grande el mérito que tiene Luca Prodan para el público: subterráneo, adicto a las drogas pesadas y músico visceral, facilita a la sociedad una imagen creíble de héroe joven, cuya muerte actualiza una pureza que nadie cree ya posible, pero que en las pompas fúnebres se denuncia necesaria.



"HE PEREGRINADO EN BUSCA DE UN LIBRO  
ACASO DEL CATALOGO DE CATALOGOS".

J.L.B.

Acaso esté en . . .

**LIBRERIA**  
**HOMO SAPIENS**

SANTA FE 1315 - ROSARIO

**GALEANO**  
**CORTAZAR**  
**BENJAMIN**  
**FOUCAULT**  
**DELEUZE**  
**GRAMSCI**

**DERRIDA**  
**LACAN**  
**BOBBIO**  
**HABERMAS**  
**MANNONI**  
**POMMIER**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

CONICET



I E C H

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

